

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	24	90
En Filipinas.....	24	100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

EL PRINCIPIO.

Hoy comienza la gran lucha entre la situación y la opinión pública: antes de ahora hemos dicho que vencerá la situación, porque dispone de todos los medios que pueden proporcionar la victoria: no es del caso calificar esos medios: la calificación vendrá después, cuando se haya puesto en práctica y hecho público lo que se ha acordado y para nosotros no es un misterio. El propósito es vencer a todo trance y ese propósito es un hijo de una imperiosa necesidad: la derrota sería causa de que desapareciera todo, absolutamente todo lo actual y es bien sabido que los hombres de la situación no se hallan de humor de dejar lo que poseen. Por caro que cueste a la nación, a ellos les aprovecha y esta razón no admite otra en contrario para un buen progresista.

No hay quien deje de tener por cierto que las elecciones que hoy comienzan serán modelo acabado de ilegalidades y de violencias; que correrá la sangre y que nunca como ahora será una gran verdad la frase *lucha electoral*. Por los prelimindios indicios puede ya adivinarse y juzgarse por las reglas de un criterio racional lo que habrá de suceder: desde la violencia material hasta la mas inconcebible ilegalidad durante y después de la elección, todo se empleará con decisión, con verdadero coraje. Ante la necesidad de vencer, se pondrá en práctica la máxima de que el fin justifica los medios. Habrá protestas, habrá reclamaciones, fundadismos quejas: todo en vano: no harán mas que provocar la risa de los vencedores, que atenderán solo al éxito y no a los medios con que se ha obtenido.

Después de todo, se verá en el Congreso y en el Senado lo que han sido las elecciones. Vendrán diputados completamente desconocidos, patriotas de ocasión, bullangueros del día siguiente, sin mas arraigo que su destino y sin otro mérito que el de decir que sostienen la situación a despecho del país y contra las mas leyes y principios que esa situación ha dictado y proclamado. Si esa situación pudiese tener algo de la dignidad y amor propio que han tenido otras situaciones y aun la misma de los progresistas del bienio; se avergonzaría al ver tal Congreso y tal Senado. Lo poco que haya de respetable y digno de notar estará en la oposición, mas no en la mayoría que apoye al gobierno.

La alta nobleza, la alta banca, las ilustraciones militares, las eminencias políticas y literarias, la propiedad, el comercio y la industria; en una palabra, cuanto es y vale en nuestra sociedad y constituye sus fuerzas vivas; cuanto da prestigio y fuerza a una situación; todo falta a la presente; todo se echará de menos en las dos mayorías del Congreso y del Senado. Del primero ya se sabe, por la lista de candidatos presentados por el gobierno en todos los distritos, lo que hay que esperar. El *civismo*, que antes era la excepción, es ahora la regla general con muy contadas excepciones: la supresión de toda cuota de contribución para obtener el cargo de diputado ha sido una medida prudentísima, pues de haber existido alguna cuota, no habría podido contar el gobierno ni con media docena de sus actuales candidatos: la mayor parte son, en este particular, hijos de sus obras y no verán destruidas sus herencias por los nublados.

Por lo que hace al Senado, lástima causa pensar lo que va a ser: el silencio que se ha guardado respecto a tal cuerpo, del cual ni en la prensa ni fuera de ella se ha ocupado nadie, es una prueba de la importancia que se da a esa superlatión del actual cuerpo político: si algo viene de respetable, que será muy poco, lo enviará la oposición. La grandeza, el alto clero, las altas gerarquías militares, la banca y la propiedad brillarán por su ausencia en el antiguo palacio de doña María de Aragón: valiera mas que sus puertas hubiesen permanecido cerradas; que permaneciesen durante el bienio; demostrándose de esta manera, ahora como entonces, que el progresismo es incompatible con todo lo grande, noble, ilustre de la nación.

Se verán, pues, el Congreso y el Senado, compuestos de hombres que pertenezcan a la parte mas

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Miércoles 8 de Marzo de 1871.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de las ranzas del Giro mutuo, o sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaplat. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NÚM. 329.

candente de los partidos políticos; pero en su gran mayoría, en la mayoría que representa al gobierno no se verá ni habrá nada que sea y pueda tenerse por verdadera y genuina representación del país. Con ello se demostrará una vez mas y con evidencia matemática, que la situación actual no representa al país; que no tiene en el arraigo ni simpatías, y que no es mas que una violenta imposición a ese mismo país.

Este será uno de los resultados de esa tenacidad con que se ha querido ganar a todo trance las elecciones, mas bien que conocer la verdadera voluntad del país. Se ha querido ante todo y sobre todo ganar las elecciones para demostrar con los guarismos que la opinión pública sanciona y favorece todo lo actual; y la opinión pública continuará como hasta ahora y mucho peor y mas acentuada y con creciente irritación contra lo existente, encargándose de demostrarlo con los mismos actos ostensibles con que hasta hoy lo ha demostrado.

Se ha querido ganar la elección y traer muchos diputados que aparezcan como ministeriales de un ministerio, único que puede existir en esta situación, tambien única en nuestra historia; y por el afán de traer esa mayoría y en la imposibilidad absoluta de que se compusiese de personas de arraigo y respetabilidad, se ha echado mano de cualquiera, sin reparar en que esos mismos, que ahora se van a encontrar sublimados a una altura, a la cual en otras circunstancias no hubieran osado mirar sino sosteniendo con la mano el sombrero para que no cayese por la espalda; que esos mismos prohombres improvisados habrán de ser dentro de muy poco tiempo el mas formidable enemigo del gobierno y el peligro mas grave para todo lo existente. Váyase por donde se quiera, no hay salida: es inútil luchar contra el torrente; si se le pone un dique lo arrollará y será después mayor su violencia.

Las elecciones comienzan hoy y duran cuatro días, que equivalen a cuatro días de barricadas contra la opinión pública: cuatro días en que las víctimas serán muchas y las violencias innumerables. Y todo, ¿para qué?

Hemos titulado este artículo *El principio*: nos falta adicionarle con una palabra: lo que hoy comienza es *El principio del fin*.

SITUACION INTERIOR DE FRANCIA.

Terminada con el tratado de Versalles la terrible guerra franco prusiana, que tan alto ha puesto el valor y la constancia del soldado alemán y la pericia militar de sus jefes, comienza para la venida y desgraciada nación francesa una nueva era en que ha menester desplegar grandes cualidades para recobrar la posición perdida, y adquirir de nuevo en el Congreso de los pueblos europeos la significación y la importancia a que tiene derecho por sus antecedentes y por su historia.

Los anales del mundo moderno no registran guerra alguna tan desastrosa para uno de los beligerantes como la que acaba de terminar, y las campañas legendarias de la república y del primer imperio se quedan muy atrás por la trascendencia de sus resultados de las memorables victorias alcanzadas por el emperador Guillermo. Ni se vio nunca país alguno descender tan velozmente y en tan breve espacio de tiempo del pináculo del poder al abismo de la debilidad y de la impotencia.

Precoz es sin duda para explicar satisfactoriamente tan tremenda mudanza acudir a causas mas hondas, mas providenciales que la derrota de los ejércitos y la pérdida de las plazas fuertes; que no por solos estos hechos materiales se aniquila y sucumbe un pueblo, cuando en el corazón de sus hijos late con fuerza el amor de la patria, y cuando impera en sus conciencias el sentimiento del deber. No lo diremos nosotros, cuya autoridad sería de escasa importancia; lo ha dicho un miembro de la nueva Asamblea francesa, cuyas palabras son tanto mas dignas de crédito, cuanto el que las pronunciaba era un republicano de buena fé. «No podemos resistir, esclamaba; no podemos sustraernos a la necesidad horrible de esta paz vergonzosa: pero no es porque hayamos perdido ejércitos y plazas fuertes y material de guerra; los ejércitos se reorganizan, el material de guerra se adquiere, y no

hay murallas mas sólidas que los pechos de millones de ciudadanos: lo que no se adquiere, ni se improvisa, es el sentimiento moral, es la dignidad perdida, es el amor de la patria olvidado.»

Tal es, sin duda alguna, la causa íntima, y como hemos dicho antes, honda y providencial de las desgracias de la Francia; y esta causa no ha desaparecido con los reveses, y se ostenta impudente a los ojos del mundo asombrado en la capital misma de la nación vecina. ¿Cómo explicar si no por la carencia absoluta de sentido moral esas insurrecciones, esos motines vergonzosos de que París está siendo teatro? ¿En qué pechos que no desconozcan por completo toda noción del deber, cabe la idea de volver contra los propios hermanos las armas que no han sabido esgrimir contra los enemigos de la patria?

Triste, muy triste ha sido el resultado de la última campaña; crueles las condiciones impuestas por el orgulloso vencedor; desastrosa para la prosperidad futura del pueblo francés la enorme contribución de guerra que tiene que satisfacer; pero mas triste, mas cruel y mas desastrosa es la situación que crea a la nación vecina la insana conducta de esas turbas salvajes que ni aun saben respetar las desventajas de la patria, y pretenden pasear la encendida tea de las discordias civiles y de la guerra social sobre las ruinas aun humeantes de sus fortalezas, y clavar el puñal asesino en el pecho de sus desgraciados defensores.

Porque no hay que hacerse ilusiones, esas protestas contra la paz por los que no han sabido hacer la guerra: esos crímenes repugnantes cometidos por doscientos desalmados ante veinticinco mil espectadores inertes: ese saqueo de los almacenes de armas y municiones: ese robo de las piezas de artillería para asestarlas contra los defensores del orden; esa manía de construir barricadas contra la autoridad, cuando no se ha tenido corazón para resistir el empuje de las huestes alemanas, revelan una perversion de ideas tan espantosa, un olvido tan completo de la dignidad humana, que si no son pronta y energicamente reprimidas, han de producir un cataclismo mucho mas tremendo, que todas las derrotas sufridas durante la guerra.

Ardua es y por todo extremo difícil la misión del gobierno que acaba de salir del seno de la Asamblea de Burdeos; y si para firmar los preliminares de la paz de Versalles hubo menester monsieur Thiers un temple de alma superior y un patriotismo a toda prueba, para poner freno a la desbordada muchedumbre, para domar los instintos aviesos de los alborotadores de Belleville y La Villette, para hacer de París una ciudad habitable, y en que pueda moverse con regularidad la máquina gubernamental, necesita el ilustre hombre de estado un esfuerzo tan grande, una voluntad tan enérgica, una constancia tan inquebrantable, que mucho tememos no se hermane bien con su edad avanzada y con su espíritu fatigado por tantas y tan violentas emociones.

La crisis es terrible, los momentos preciosos: se trata para Francia de ser o no ser. Si el gobierno no está a la altura de las circunstancias, si no sabe reprimir con severidad inflexible tantos desmanes y tantos crímenes: si no consigue encauzar el torrente desbordado de todas las malas pasiones, no habrá salvación para ese desgraciado pueblo, y se renovarán en proporciones aterradoras las sangrientas catástrofes del 93.

¿Ay de los Girondinos que componen en parte el gobierno provisional si no renuncian por completo a las funestas teorías que han venido profesando, y no rompen por completo sus antiguos compromisos! ¿Ay de ellos si quieren transigir con los eternos autores del desorden y del crimen, y pretenden atraerlos al camino del bien con vanas palabras y con discursos pomposos! El tiempo urge: la sociedad está amenazada en sus bases esenciales: no hay vacilación posible: de un lado están la religión, la patria, la familia, la propiedad; del otro el ateísmo y con él la negación de todos los sentimientos y de todas las virtudes públicas y privadas: la vacilación no sería una debilidad, sería un crimen. Armense, pues, de energía todos los hombres honrados, y combatan con denuedo a esos nuevos bárbaros incho mas temibles que los van-

dalos y los hunos; sino lo hacen, Francia está perdida, y dejará pronto de figurar en el número de los pueblos civilizados, arrastrando tal vez en su caída a todas las naciones latinas.

LA LEY DE REGISTRO CIVIL Y SU OBSERVANCIA.

Los progresistas que en su afán de legislar, han elaborado entre otras, una ley de registro civil que en su aplicación práctica, no solo hace las delicias de los funcionarios que a su sombra viven, sino que introduciendo en la administración y en el servicio una perturbación constante, dicha ley es causa de gravísimos perjuicios para las diversas clases que tienen precisión de visitar las oficinas del registro civil.

Todos los días, y por la prensa de distintos colores, sin excluir el ministerial, se denuncian los gravámenes, irregularidades y molestias que continuamente ocurren, cuando el dichoso registro civil funciona en materia de su competencia, y hoy nosotros nos vemos en la precisión de llamar la atención del gobierno sobre el anómalo y vejatorio procedimiento que se ha inaugurado con motivo de la expedición de la *fees de existencia y estado*, que se exige a las clases pasivas para el cobro de sus haberes.

El párrafo 5.º del art. 76 del Reglamento para la ejecución de las leyes de matrimonio y registro civil dice que «solo harán fé en juicio las certificaciones de vida, domicilio o residencia y estado expedidas por los funcionarios encargados del registro civil.»

Tan terminante disposición encaminada a abocar al poder civil todo lo que en poco o en mucho estuviera subordinado al eclesiástico, idea predominante en la confección de la nueva ley, alejaba toda duda respecto de la participación de la Iglesia en los *atestados* de que se trata, y los interesados creían con razón, haber cumplido con el precepto legislativo llevando a sus respectivas pagadurías las *fees de existencia y estado* expedido por el juez municipal, en cuyos libros constan debidamente ambos extremos.

Poco o nada habían ganado las clases referidas con este nuevo procedimiento, pues aunque algunos diarios ministeriales habían declamado contra los dos reales solicitados, ya que no exigidos por los párracos, por la extensión de dichos documentos, esos mismos dos reales, con mas veinticinco céntimos exigidos por la alcaldía de barrio, era menester abonar como precio del talon que debía de llevarse al juzgado. Todo, pues, podía evitarse si las funciones que antes ejerciera el cura o sea delegado respecto de este asunto, pasasen a ser facultad del juez municipal.

Resignados estaban los interesados con la variación, cuando hé aquí que la dirección general del Tesoro, no conformándose con la ley ni con la única práctica que de ella podía derivarse, propone y obtiene del ministerio de Hacienda una real orden, donde si bien se infringe terminantemente el reglamento para la ejecución de la ley del registro civil, y lo que es mas, el sentido común, se establece para las clases pasivas que han de presentar mensualmente sus certificados de existencia y estado, un procedimiento absurdo, gravoso é interminable, toda vez que, en lugar de la única *fee de existencia* librada por el juez municipal que marca la ley, se le exigen por ahora dos, una de dicho juzgado y otra expedida por el cura de la respectiva parroquia.

¿Si votos para qué rejas; si rejas para qué votos? O las oficinas del registro sirven para algo y cumplen con su deber atestigüando lo que de sus libros debe resultar, ó son unas dependencias de puro lujo y una ruada inútil en la administración a la que solo sirven para entorpecer.

Se lee, entre otros párrafos de la peregrina real orden que nos vamos ocupando, uno que a la letra dice así:

«Considerando que la misma ley (la de registro civil), para evitar sin duda estos perjuicios, previene que los actos que hubieren tenido lugar en fecha anterior se acreditarán por los medios establecidos en la legislación vigente hasta 31 de Diciembre de 1870 que es el anterior a su publicación...»

con Federico. Se animaba a sí mismo en esta esencia, a fin de escusar a sus propios ojos los celos que le devoraban, y sin embargo no se atrevía a interrogar a Edit por temor de verse tornar sus sospechas en certidumbre. Los niños eran los únicos que se regocijaban con la idea de volver a ver a Spiegel y de jugar con su buen amigo.

Cerca del anochecer al tercer día, los campañeros de Munich empezaron a dibujarse en la oscuridad. Sin las preguntas de Hermann y de Margarita que querían saber a cada instante si tardarían mucho en llegar, Edit y Muller no hubieran encontrado ocasión de articular una sola palabra. Al fin, el postillon al atravesar la puerta de la ciudad hizo cruzar el látigo y tocó la corneta. Al encontrarse dentro de las murallas de esta ciudad donde tan tiernamente se habían amado, Edit y Muller tuvieron por un instante la idea de cambiar en la oscuridad un apretón de manos: Muller se contuvo por los celos; temía que al buscar la mano de Edit faltaría a su propia dignidad; Edit se preguntaba con terror si no era ya demasiado culpable para permitirse semejante muestra de silencioso afecto.

Apenas se hubo detenido la silla de posta delante de la puerta de la casa, cuando Spiegel se lanzó a la portezuela. Conmovido hasta el fondo de su alma los estrechó en sus brazos, y los confundió en sus abrazos. Reunidos sobre el corazón de su amigo, Edit y Muller olvidaron por un momento la turbación interior que había sellado sus labios durante el viaje, y se sintieron, como por encanto, rejuvenecidos y regenerados.

Precedidos de los niños, que saltaban de alegría, seguidos de Spiegel, que los contemplaba con cariño, Edit y Muller entraron en su habitación. Nada había cambiado en ella: al sentarse en aquel diván a medio uso, testigo durante tanto tiempo de sus apacibles conversaciones

Es decir, que según la aplicación que hace la real orden de este principio de la ley, una viuda, por ejemplo, lo que tiene que acreditar, no es que continúe en estado de viudez hasta el día de la percepción de su haber, sino que lo estaba quince o veinte años antes. Esto y no otra cosa se deduce de las absurdas premisas que han dado por resultado tan arbitraria disposición, como es la real orden de 24 de Febrero último derogatoria en parte de la ley de registro civil.

Para concluir, vamos a poner al corriente a nuestros lectores de los pasos y desembolsos que tiene que hacer para dar una pensiónista hasta llegar a obtener su haber.

Ha de obtener dos ejemplares de *fees de vida*, que cuestan en junto 50 céntimos; ha de hacer que llene y firme uno de ellos el cura párroco, a quien ha de abonar dos reales; ha de ir después al alcaide del barrio para que ponga su firma en el certificado del párroco; el mismo alcaide ha de facilitar después a la interesada, previo el pago de veinticinco céntimos, un talon impreso con el cual ha de pasar al juzgado, esperar un par de horas para tomar vez, entregar el talon y el otro ejemplar de la *fee de vida* y dejarlos en poder del oficial encargado hasta el día siguiente para recoger firmado el certificado, no sin haber satisfecho antes los dos reales que marca la ley.

Total: tres días perdidos, unas botas ó zapatos destruidos, que valen quizá mas que la exigua paga que va a percibir, y por contra, si el tiempo está frío ó lluvioso, lo cual no es raro, un reuma ó una pulmonía, como último trámite del nuevo procedimiento inventado por la dirección del Tesoro.

Como apéndice consignaremos que, lo que en tiempos ominosos costaba dos horas y dos reales y veinticinco céntimos, cuesta hoy media semana y cuatro reales cincuenta céntimos, ó sea el doble que antes.

CANDIDATURA CONSERVADORA DEL DISTRITO DEL CONGRESO.

Varios amigos y correligionarios nuestros, de acuerdo con otros individuos del partido moderado de esta capital, han circulado la siguiente carta, recomendando la candidatura de nuestro distinguido y apreciable amigo el señor marqués de Badmar para diputado a Cortes, por el distrito del Congreso, y las del Sr. D. Jacobo de la Pezuela y demás señores que figuran al pie de la carta, para comprometer y secretarios escrutadores para el nombramiento de Senadores.

Unimos nuestra voz a la de los firmantes de la circular recomendando a todos los amigos que habitan en el distrito del Congreso, acudan a votar a nuestro apreciable amigo el señor marqués de Badmar.

«Madrid 4 de Marzo de 1871.»

Muy señor nuestro y de nuestra distinguida consideración: En una numerosa reunión de electores del distrito del Congreso fué proclamado en este distrito candidato para la elección de diputado a Cortes, que debe verificarse en los días 8, 9, 10 y 11 de este mes, el excelentísimo Sr. D. Manuel de Acuña, marqués de Badmar, persona tan digna de esta honrosa misión como recomendable por todas las circunstancias sociales y políticas que en él concurren.

Los que suscribimos esta carta tomamos el encargo de ponerlo en conocimiento de los electores del distrito del Congreso, y al cumplirlo abrigamos la esperanza de creer que, no solo aceptará V. al candidato; sino que hará cuanto esté de su parte para que los electores sus amigos le favorezcan con su voto.

Restamos rogar a V. que se sirva reclamar la cédula electoral, si no la tuviere, votando el primer día a los señores secretarios escrutadores contenidos en la adjunta papeta, y utilizando para la elección la candidatura que se acompaña.

Anticipan a V. las gracias por la eficaz cooperación que esperan, y se ofrecen de V. con toda consideración seguros servidores Q. B. S. M.

Conde de Peracamps.—José Magaz.—Marqués de Zafra.—Plácido de Jove y Hevia.—José Mompou.—Carlos Avila.—Ramon Gutierrez.—Pedro Lucas Gallego.—Marqués de Santa Genoveva.—Diego Bahamonde.—Nicasio Grande.—C. Mas y Abad.—Francisco Esteban.

Si el día 6 no hubiese obtenido la cédula electoral, será conveniente que haga V. el favor de manifestarlo

ciones y de sus modestos proyectos, les parecía que no habían salido de Munich, y que su morada en Hildesheim no había sido mas que un sueño. Las preguntas se presentaban apresuradamente, se cruzaban en los labios de los tres amigos. Muller interrogado por Spiegel se guardaba bien de decirle toda la verdad; en cuanto a Edit, si ocultaba los sentimientos secretos de su corazón se indemnizaba con usura haciendo a Spiegel el retrato de los Bildmann y de los Stollenfelds; pero olvidaba intencionalmente la descripción de Federico, de quien mas de una vez había hablado en sus cartas; sin tener compasión del mayor, de su mujer, ni de las solteronas.

Al dibujar estas caricaturas, Edit recobró toda su alegría. Hermann añadió a esta divertida galería el retrato de Isaac Bildmann. El mismo Muller reía de todo corazón y con toda su alma al contemplar aquellas caricaturas que nunca veía en Hildesheim sin un sentimiento de disgusto ó de cólera. La distancia, la perspectiva, daban a todas aquellas isonomías desagradables cierta espresion cómica, cierto aire burla, que Muller se admiraba de hallarles por primera vez. A pesar de la fatiga del viaje, la conversación se prolongó y daban las dos de la mañana en un reló inmediato cuando Muller y Spiegel pensaron en separarse. Al entrar en su alcoba, donde nada tampoco había variado, Edit y Muller se arrojaron mutuamente en los brazos uno de otro. Las palabras mas elocuentes hubieran traducido con suma imperfección lo que pasaba en el fondo de sus corazones: Muller había olvidado sus celos; Edit no pensaba ya en Federico y dormir con gran tranquilidad sin soñar mas que con la dicha que habían conocido durante tanto tiempo en Munich.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL CASTILLO DE HILDESHEIM.

(Continuación.)

—¿Teniais acaso necesidad de hacermos reconvenccion alguna para corregirme? Para llegar a mejorarme, para salir del abismo en que habia caído, para aprender a querer todo lo bueno y santo, no era suficiente veros y oiros? Os veia, os escuchaba todos los días, a todas horas; podia leer en vuestro corazón. ¿Qué reconvencciones mas severas podiais hacermos? ¿Qué lección mas elocuente podiais darme? No sabéis, ni podéis saber cómo he vivido hasta el día en que Dios os puso en mi camino. Aunque os lo dijese no podiais comprenderlo. Me habéis aparecido como un angel en el umbral de la puerta del infierno, y desde entonces en mi alrededor mio, todo ha cambiado como por encanto. ¡Ignoraba lo que era el amor, y me lo habéis hecho comprender, jamás había amado y os amo!

Asustada Edit quería retirarse; mas Federico la retuvo con la autoridad, con el ascendiente que dá toda pasión sincera.

—Me oiréis, señora, añadió, debéis oírme; quién sabe cuando volveré a veros? Os amo; gno he comprado con meses enteros de silencio el derecho de deciroslo? Os amo, habéis rejuvenecido y renovado mi corazón. Dejad que os hable, dejad que os bendiga por todo el bien que me habéis hecho. Me habéis hecho entender el cielo, habéis abierto a mis pasos senderos embalsamados. An-

tes de conoceros, era indigno de vos; me habéis mirado y me he levantado hasta vos. ¡Eacanto omnipotente de la belleza casta y pura! Os amo y amaros es suficiente para mí dicha: nada mas exijo. ¿Por qué tembláis? ¿Por qué os alarmais con esta confesion? ¿No vais a partir? ¿No es esta la hora de la despedida? ¿Qué hay de ofensivo para vos en las palabras que he dicho? Volveteis: decidme, ¡ah! decidme que me permitis que vuelva tambien: no pido mas que veros y admiraros en silencio. Jamás sorprenderéis en mis ojos una mirada que pueda asustaros, ni en mis labios una palabra que pueda turbar la tranquilidad de vuestros días; pero os veré, os oiré, seré feliz y os bendeciré; y vos, señora, que habéis salvado mi alma, gozareis en paz de vuestra obra y me sufrireis a vuestro lado sin cólera.

Mas pálida que la luna que subía a la copa de los alamos, mas trémula que las hojas que agitaba la brisa de la noche, Edit trataba en vano de retirar sus manos de las manos de Federico. Al fin, por un esfuerzo supremo, consiguió separarse de aquel apretón apasionado, y por toda respuesta, huyó como una gacela que lleva en el costado el dardo del cazador.

XX.

El viaje de Hildesheim a Munich, fué muy diferente al de Munich a Hildesheim.

Nueve meses antes, Edit y Muller partían con el corazón alegre, el ánimo desocupado, llenos de fé en el porvenir de gratitud por el bienhechor inesperado que les había legado la riqueza, prometíandose días felices y soñaban para sus hijos todas las alegrías del orgullo; ahora, que habían sido de todas aquellas ilusiones, de todos aquellos proyectos, de todas aquellas esperanzas?

Edit y Muller no se atrevían a confiarse los senti-



en esta misma carta, enviándola a la calle del Florin, número 4, bajo derecha, dirección de *El Tiempo*.

Las papeletas adjuntas, que pueden ser impresas ó manuscritas, pero precisamente en papel blanco, son como sigue:

CANDIDATO PARA DIPUTADO.

D. Manuel de Acuña, marqués de Bedmar.

COMPROMISARIO PARA EL NOMBRAMIENTO DE SENADORES.

D. Jacobo de la Pezuela.

SECRETARIOS ESCRUTADORES.

Barrio del Lobo.

D. Adolfo Grande.

D. Félix Maestro.

Barrio de las Cortes.

D. Emilio Souler.

D. Manuel Valera y Frutos.

Barrio de San Marcos.

D. Pedro Antón Hernández.

D. Juan Mendizábal.

Barrio de la Plaza de Toros.

D. Francisco Rivero.

D. José Mompou.

Barrio de Pelayo.

D. Antonio del Fresno.

D. Francisco Rosendo Alvarez.

Barrio de Alcalá.

D. Marcos Bazan.

D. Romualdo Rodríguez.

Barrio de Izquierdo.

D. José Gil.

D. Enrique Navarro Robles.

Barrio del Almirante.

D. Domingo Sánchez Ocaña.

D. José Alballo.

Barrio de Belem.

D. Gregorio Mayorga y Lopez de la Fuente.

D. Antonio Domínguez y Cirián.

Barrio de la Carrera.

D. Francisco Seco de Cáceres.

D. Antonio Baena y Amayo.

Barrio del Retiro.

D. Gerónimo Molina.

D. Luciano Wierszicki y Varola.

Barrio de la Libertad.

D. Pedro de la Pezuela, conde de Casa-Pañete.

D. Diego Bahamonde.

Barrio del Colmillo.

D. Mariano Andrés Avenzo.

D. Clemente Ferrater.

Barrio de la Cruz.

D. Andrés Pidal.

D. Francisco Martínez.

No creamos ocioso recomendar así mismo a nuestros amigos y correligionarios, lo mismo que a las demás oposiciones, la siguiente advertencia:

1.º El elector que por cualquier causa se encuentre sin cédula electoral, debe ir a votar presentándose sin cédula y pidiendo al presidente de la mesa electoral que le entregue la segunda, por no tener la primera, y tiene obligación de entregársela (art. 34 de la ley electoral).

La identidad de la persona debe justificarse por medio de testigos, ó mejor dicho, con el testimonio de electores que se encuentren en el colegio (art. 57, párrafo 3.º).

2.º Todo elector que, no habiéndose incapacitado desde las últimas elecciones, conserve la cédula electoral que para votar en ellas recibió, si no tuviere, por cualquiera causa, la de los nuevos libros talarianos para las actuales, debe presentarse con aquella y reclamar esta, ó requerir al presidente a que, probado de tal modo su derecho, se le permita ejercitarlo, por mas que evidentemente no figure en los nuevos libros. (Así se deduce del art. 18 de la ley.)

3.º Finalmente, en cualquiera de estos casos debe exigirse, si se le niega, que se haga constar la reclamación hecha por el elector, y protestar éste de la negativa.

Además de la candidatura del señor marqués de Bedmar, nuestros amigos de la provincia de Madrid han acordado votar la candidatura del Sr. Bravo por el distrito de Getafe, y la del Sr. Navascués por el de Navalcarnero.

Supongan nuestros lectores que en una provincia de España, en la de Granada por ejemplo (y citamos esta como pudieramos hacerlo de cualquiera otra) hubiera un gobernador que con motivo de unas elecciones, las actuales, verbigracia (cuenta que esto solo es suposición) hubiese dirigido á todos los alcaldes de la provincia la siguiente inocente circular:

*Gobierno de la provincia de Granada.*

Sabedor este gobierno de provincia que algunos candidatos de oposición recorren los pueblos, alhajando á unos, atormentando á otros, suponiéndose son los mas protegidos sigilosamente por el gobierno para obtener un triunfo que no desean aspirar, se ha visto en el caso de dirigir á los alcaldes las prevenciones siguientes:

1.º El candidato ministerial por el distrito de que ese pueblo forma parte, es D. N.

2.º Los alcaldes emplearán toda la influencia de su autoridad en union con los demás empleados del gobierno y personas afectas á la situación en pro de este candidato.

3.º Para acreditar que el V. enterado, con objeto de exigirle en su caso la mas estrecha responsabilidad, firmará V. el enterado, devolviendo esta al delegado de mi autoridad, portador de la presente.

1.º de Marzo de 1871.

¿Qué dirían nuestros lectores, qué diría el país entero en donde esto sucediera? Suponemos que lo primero que dirían sería que el gobierno y sus delegados carecían de todo poder político, que el escándalo, que el abuso, el despotismo no se podía llevar á mas alto grado, y además agregarían que el gobernador que tal hiciera, no solo serviría para un fregado como para un barrido, sino que debía ser un mozo listo, pues con la forma adoptada de que se firmase la circular y se le devolviera, no daba rastro alguno feciente para poderle llevar á los tribunales primero y á presidio después.

En lugar preferente del número de ayer de *La Igualdad* encontramos el siguiente suelto:

«Por el correo de anoche se espidió á provincias una circular, tirada á las cuatro de la mañana, dando cuenta de haberse roto la inteligencia electoral entre los partidos de oposición. Según tenemos entendido, lleva, con otras, las firmas de los ciudadanos Paul y Guisasaola, y deben haberla recibido los presidentes de comités y los gobernadores de provincias. Declaramos solemnemente que semejante circular es apócrifa, y lamentamos que en el país que se llama de la hidalgía se acuda á medios tan ruines é indignos para estraviar la opinión pública. Mucha debe ser la importancia de la inteligencia electoral, cuando arroj tan mal tramado se pone en juego. Mediten mucho los electores de oposición sobre estos hechos, y á las urnas con toda la energía y actividad de que son capaces.»

La situación que para vencer se vale de tales y tan groseros medios, está juzgada.

Si es vencida, está muerta; y si vence, detrás de su triunfo está su muerte.

Leemos en un diario republicano:

«Es probable que el Sr. Romero Robledo, subsecretario del ministerio de la Gobernación, y primer manipulante de la maniobra electoral, sea elegido por unanimidad en el distrito de Antequera.»

«Tanto mas probable la confirmación de esta noticia, cuanto que, si las nuestras son fundadas, ya no queda en la liberal ciudad de Antequera ningún vecino ni elector de oposición.»

A todos los ha desterrado el alcalde por medio de atentas invitaciones, muy parecidas á las que suele emplear la Partida de la porra.»

Si fuese cierto lo que dice el colega, el Sr. Romero Robledo no debe envanecerse con un triunfo que á nadie lastimaría tanto como á él por la posición oficial que ocupa.

En Granada han seguido los escándalos de no entregar las cédulas talarianas á los electores y no tener espuestas al público las listas electorales. Los electores republicanos principalmente acudían al ayuntamiento, que es de los nombrados de oficio, reclamando sus cédulas, y el capitán general mandó á las Casas consistoriales, á la una de la tarde del 5, un fuerte destacamento de infantería, lo cual produjo la impresión de disgusto y alarma que era consiguiente.

La diputación ofició inmediatamente al alcalde para que las cédulas talarianas se repartiesen sin demora, y al capitán general para que retirase la fuerza armada del ayuntamiento, como así sucedió á las cinco de la tarde.

De esta manera es muy fácil ganar elecciones.

Entre los varios militares que están arrestados en sus respectivas casas por haberse negado á prestar el juramento á D. Amadeo, se halla el jefe don Faustino Velasco, quien hace mas de veinte días que sufre esta detención sin que se le haya recibido declaración, lo mismo que á los demás que se encuentran en su caso. Nunca se había visto semejante proceder; con el tiempo transcurrido había mas que suficiente para haber tenido lugar el consejo de guerra, y ser fallada la causa.

¿Por qué no se ha hecho así? ¿A qué obedecen esas dilaciones que aumentan indefinidamente las molestias de los militares que no se han plegado al deseo del gobierno?

Nuestros amigos los señores marqueses de Sotomayor y Arenales y el Sr. Ceballos Escalera, siguen en la misma situación, sin que su causa adelante un paso, cuando ya hacia tiempo que debiera haber terminado.

Sabemos de algunos militares que piensan alzarse en queja al Supremo consejo de la guerra de tan inusitado y arbitrario proceder.

Leemos en *El Imparcial*:

«El señor gobernador de la provincia ha dirigido una circular á todos los alcaldes escitándoles para que vigilen en las próximas elecciones el respecto á todos los derechos y la mas estricta legalidad en todas las operaciones, no consintiendo que los partidos ni los particulares se sobrepongan á las leyes ni corran el ejercicio del sufragio.»

Ya sabemos lo que esas circulares significan en boca de los revolucionarios. En algunas ocasiones ha sido el anuncio de que se cometerán todos los abusos y todos los atropellos que convengan. Pero según el párrafo transcrito, las órdenes que el gobernador dirige á los alcaldes, se limitan á prevenir que no consientan que los partidos y los particulares se sobrepongan á la ley. Respecto á las autoridades, no hace igual prevención y de ellas es precisamente de quien son mas de temer las transgresiones, pues son las que suelen ejercer presión y acudir á reprobados expedientes contando, cuando menos, con la benevolencia del gobierno.

Y ya que del gobernador de la provincia hablamos, nos viene á la memoria el bando que ayer se fijó en las esquinas de esta capital y en el cual se previene que para asegurar la libertad de los electores no se permitirán grupos á la puerta de los colegios electorales, ni en las entradas de las calles donde están los mismos.

Con este motivo, se nos ocurre hacer una sencilla pregunta: ¿Se considerarán como grupos los electores de oposición?

El mismo periódico dice:

«Es probable que no ocurra variación de persona en el cargo de subsecretario de la Guerra. Aunque no ha sido costumbre que este puesto sea desempeñado por un teniente general, sin embargo, atendiendo á la alta dignidad que en la milicia tiene el actual ministro de la Guerra, continuará de subsecretario el Sr. Pieltain, no siendo este el primer caso de que un teniente general haya ocupado este cargo.»

Todo el contenido de las anteriores líneas quiere decir que la Tertulia progresista cuenta un nuevo triunfo en su campaña, ó en la pieza dramática que ejecuta, titulada *De potencia á potencia*.

Es verdad que, como dice *El Imparcial*, no es el primer caso en que un teniente general desempeña la subsecretaría de la Guerra; pero es verdad también que ha sido en casos extraordinarios y muy accidentalmente. En el presente no vemos mas motivo que la voluntad del quinto poder de la calle de Carretas.

Dícese que el Consejo de Estado va á dar dictamen sobre una cuestión de grande interés. Una señora que cobraba pensión en concepto de viuda, ha contraído segundo matrimonio religioso, pero no civil, y pide que se le siga pagando la pensión, toda vez que el matrimonio religioso no surte por sí solo efectos legales.

Bajo el punto de vista de los revolucionarios, es indudable que el asunto no puede fallarse sino en favor de la señora.

El duque de Montpensier, al llegar en la madrugada de ayer á Alcázar, se encontró con varias personas que anoche salieron de Madrid solo para saludarle. El duque continuó su viaje á Valencia, acompañado únicamente de su ayudante el coronel Solís.

Dícese que pasan de 3.000 en Madrid los electores que no podrán emitir su sufragio en las elecciones que dan hoy principio, por no haber recibido ó reclamado la cédula en tiempo oportuno.

Como verán nuestros lectores en la sección oficial, los ascensos de jefes del ejército siguen á la orden del día, cierto es que los servicios en que se fundan las nuevas promociones no pueden ser mas relevantes y atendibles, y en este concepto los pa-

rece que la munificencia del ministro de la Guerra ha sido escasa, y ya que no haya aumentado el número de los agraciados, quizás por no contar para ello con la aquiescencia de la Tertulia progresista, podía muy bien haber dado los ascensos en vez de uno á los individuos que aparecen en la *Gaceta* de ayer, porque al fin y al cabo el Erario está perfectamente desahogado y puede sufragar todo exceso de gastos y lo que falta son oficiales generales.

También puede observarse en los citados decretos que, según teníamos ya anunciado, el elemento Serrano va adquiriendo mayor preponderancia en el cuarto militar de D. Amadeo.

No sabemos si la Tertulia progresista podrá mirar con buenos ojos que el Sr. Lopez Dominguez haya reemplazado al general Crespo en su cargo de ayudante de D. Amadeo, y esperamos que nuevos nombramientos vendrán antes de mucho á neutralizar la influencia que con la entrada del sobrino del duque de la Torre en palacio, puede suponerse en el presidente del Consejo, sobre la reconocida supremacía que goza en los destinos del país el cuerpo consultivo del partido progresista.

Dice *El Tiempo*:

«Se nos ha dicho que ayer tarde, á falta de granadas que disparar, se dispararon candentes telegramas contra la candidatura del Sr. Esteban Collantes, que se presenta por Carrion de los Condes.»

¡Adelante, valientes! «Es preciso triunfar aunque ueden las urnas.»

La consigna no puede ser mas digna de la situación.

Nosotros tenemos la misma noticia que nuestro estimado colega y algunas mas cuyos detalles no son hoy para publicados.

No es en Carrion de los Condes por donde se presenta candidato nuestro apreciable amigo el señor Collantes, como por una involuntaria equivocación supone el colega, sino por otro distrito de la misma provincia.

Según escribiéndonos de todos los puntos de España y manifestándonos que en unos no se han repartido todavía las cédulas para las elecciones, y en otros que se han repartido en el mismo día en que nos escriben. Debemos advertir que la fecha mas atrasada es de anteayer. Por estos medios el triunfo del gobierno es evidente, siendo sumamente fácil derrotar á las oposiciones. Con armas de esta naturaleza, la lucha es imposible; es como si dos enemigos se batiesen en duelo, el uno con una ametralladora y el otro con una escoba.

Tenemos el sentimiento de anunciar el fallecimiento, poco menos que repentino, de nuestro apreciable amigo y correligionario el Sr. D. Trinidad Benavides, diputado á Cortes y gobernador de provincia en diferentes ocasiones; hermano del elocuente orador y ex-ministro, con cuya amistad nos honramos, el Sr. D. Antonio Benavides.

Acompañamos á la estimable familia del difunto en su justo dolor, por la sensible pérdida que acaba de experimentar.

Nos hemos abstenido en estos últimos días, como habrán observado nuestros lectores, de dar noticias sobre candidaturas electorales, porque las que de público se anunciaban habían de sufrir notables alteraciones, como así ha sucedido, y además porque muchas, cuyo éxito se daba como seguro, sabíamos que era sumamente difícil que triunfaran, y no queríamos inducir en error á nuestros suscritores, que de seguro apreciarán nuestra reserva.

Tan luego como empiecen las elecciones, les tendremos al corriente del resultado que vayan ofreciendo.

De *La Epoca* copiamos lo siguiente:

«Por conducto de *La Iberia* dice el Sr. Beranger al Sr. Topete, con motivo de las alusiones de *El Debate*, que aprecia sus merecimientos, aunque no los envidia, porque le bastan los suyos, adquiridos el mismo día, en la misma forma y con idénticos motivos que los de otros á quienes *El Debate* rinde ahora religioso culto.»

Y por conducto de *La Política* se le dice al Sr. Beranger que *El Debate* rompe lanzas contra el mas inocente de los ministros, contra el pobre Sr. Beranger, ministro, es cierto, por obra y gracia del Sr. Topete, pero impotente, incapaz de que se le ocurra nada mejor que no sea borrar de la escuadra nacional el nombre heroico de Sagunto; ¿que se deje en paz á ese ministro monia atender á su propia candidatura, que bien lo necesita!»

¿Será también un *estravío aritmético* el siguiente hecho que denuncia *La Esperanza*?

«Sigue la bancarota.»

Y allá va otra prueba sobre las que ya hemos presentado.

Estos días, para pagar ciertas letras apremiantes, se han sacado de la casa de moneda 70.000 duros, destinados al pago del contratista que remesa la plata en pasta.

No hay después de esto, que decir cómo estará el contratista; pero si podemos asegurar que jura y perjura que no ha de entrar ninguna pasta en la casa de moneda si antes no se le paga lo que se le debe.

Y como aquí se viene há tiempo descubriendo un agujero para tapar otros, y ya los agujeros descubiertos son muchos, y no hay con qué taparlos, es fácil que al contratista no se le pague, que falte la plata para la acuñación y que tenga, por ende, que cerrarse la casa de moneda.

Pero como no hay mal que no traiga algún bien, hé aquí cómo y por dónde se puede dar, en el palacio desocupado de moneda, un baño, aun mas suntuoso que el de antaño, á progresistas caballeros grandes cruces de Carlos III é Isabel la Católica, de Medjidíé y Kahmachancha que rabien los que no tienen mas méritos y títulos aristocráticos que los heredados.»

De una carta fechada en Córdoba, y que publica *La Política*, copiamos los siguientes párrafos en que se denuncian abusos electorales, los que, por lo visto, allí como en todas partes, están á la orden del día.

Dicen así los párrafos:

«El gobernador de Córdoba, Sr. Alau, no perdona medio para combatir la candidatura del marqués de la Vega Armijo. Parece que el 28 de Febrero reunió á los jefes militares y civiles para decirles que, siendo el marqués de franca y decidida oposición al gobierno, los llamaba para que votaran en contra de su candidatura. Unos días después, se dice que llamó á trece de los principales republicanos, proponiéndoles se pusieran de acuerdo para votar las mesas en contra del marqués, lo cual no podemos creer; por último, por parte telegráfica se ha hecho venir inmediatamente á Madrid al brigadier Grases, comandante general de aquella provincia, entregando antes el mando al brigadier Hidalgo, que ca-

sualmente tiene, según se dice y nosotros ignoramos, iguales ideas políticas que el gobierno, y está nombrado segundo cabo de las Provincias Vascongadas.

Dícese también, pero nosotros nos resistimos á darlo crédito, que el Sr. Alau llamó el día 5 á los alcaldes de Montilla y Aguilár, increpándoles por la manera que había sido recibido dicho señor marqués cuando fué á visitar aquellos distritos, en los cuales le obsequiaron con serenatas, refresco, comidas, etc., añadiendo que el gobierno prefería el candidato republicano al marqués de la Vega de Armijo, á lo cual contestaron los señores alcaldes que no contara con que los monárquicos se prestaran á ello.»

Desde que se habló de la venida á Madrid de la esposa de D. Amadeo, auguramos que su llegada no tendría lugar hasta terminadas las elecciones; los hechos han venido á confirmar nuestras apreciaciones; pues según asegura la prensa ministerial, dicha señora desembarcará en Alicante el 12, y hará su entrada en la corte el 14. Ahora bien: el último día de elecciones el 11, en cuyo día también saldrá á recibirla D. Amadeo.

Hé aquí los telegramas extranjeros que por conducto de la *Agencia Fabra* recibimos ayer:

Burdeos 6 de Marzo (á las 4 y 50 de la tarde).—Asamblea nacional.—El Sr. Luis Blanc pide que se haga una información sobre la conducta de los miembros del gobierno de la defensa nacional.

El Sr. Delescluze pide que sean sentenciados como reos de alta traición.

El Sr. Dufaure presenta una proposición prorogando el vencimiento de los pagarés de comercio.

El Sr. Johnston presenta una proposición pidiendo que los proveedores del ejército presenten sus cuentas con los documentos justificativos en el plazo de un mes.

Un diputado presenta una esposición pidiendo que la Asamblea se traslade, no á París, sino á otra parte.

El Sr. Thiers ruega á la Asamblea que juzgue la cuestión inmediatamente.

La Asamblea se reúne en las secciones.

Se suspende la sesión pública.

Londres 6.—Los soldados franceses internados en Bélgica serán conducidos á la frontera gratuitamente el 9 y 10 del actual.

En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, 91 5/8.

El 3 por 100 francés, á 51.

El 3 por 100 español, á 30 1/4.

Burdeos 6 (8 y 30 noche).—Las comisiones no terminaron ayer los dictámenes pendientes, en vista de lo cual se aplazó para mañana el acuerdo de la Asamblea.

Burdeos 7 (á las 4 y 40 de la tarde).—Asamblea.—Se lee una carta del Sr. Julio Favre anunciando que opta por el departamento del Ródano.

El Sr. de Lorgein, contestando á una carta del señor Glais Bizoin, incitándole á que ejecute su intención de pedir que se sentencie al gobierno provisional, dice que lo hará en breve.

El Sr. Germain pide que el gobierno vuelva á la legalidad en lo que se relaciona con el empréstito hecho con el Banco de Francia. El Sr. Julio Simon contesta que el gobierno se ocupa con actividad en restablecer las cosas en el lugar que les corresponde.

Un diputado del departamento de la Meurthe propone que toda Francia pague los daños y las contribuciones de los departamentos invadidos.

Continúa la aprobación de actas.

## REVISTA DE LA PRENSA.

*La Discusión* publica el siguiente artículo, que titula *Razon de las oposiciones*, explicando el por qué de la unanimidad de todos los partidos contra la situación actual:

«Al recorrer en nuestra memoria las varias épocas y trances de nuestra ya larga vida política, no recordamos ninguna en la que la opinión pública haya condenado con mas energía que al presente la marcha y conducta del gobierno; ninguna en que la oposición haya sido tan ruda, el ataque tan vivo y la esperanza del triunfo tan generalizada en la masa de los indiferentes.»

En todos los círculos, lo mismo en los altos que en los bajos; en todas las clases no se oye otra cosa sino que la situación creada por la célebre votación del 15 de Noviembre es insostenible; que la nueva dinastía no puede echar raíces en este suelo, calcinado por la valla revolucionaria; que si, derrotada en las elecciones, pretendiera insensatamente oponerse al voto popular, moriría ahogada en una insurrección universal; que si á fuerza de coacciones ó intrigas del ministerio alcanzase mayoría, arrastraría una vida miserable, combatida de todos lados, porque para nadie esa mayoría sería la verdadera manifestación de la voluntad nacional, sobre la cual, en este punto concreto, todos saben ya á qué atenerse.

Y nosotros, al ver esta unanimidad en la opinión, al contemplar la universalidad del deseo de que desaparezca el producto oficial de la revolución de Setiembre; al considerar la concordia, á primera vista inesplicable, de republicanos, carlistas, moderados, unionistas y progresistas consecuentes, prestándose mutuamente el apoyo de sus votos, cuando tan discordantes son sus principios y planes; nosotros nos preguntamos: ¿hay razón para una oposición tan ruda? ¿hay fundamento para tan enérgico ataque? ¿cómo explicar la paradoja de que el partido mas reaccionario ayude al ultra-liberal á combatir un régimen monárquico? ¿cómo explicar que este preste á aquel su apoyo contra un régimen de tolerancia y de libre discusión?

Y escuchando únicamente á nuestra conciencia, himpia de toda pasión, nos respondemos: sí; hay razón para esta oposición tremenda; se explica naturalmente la union de todos los partidos no dinásticos.

Hay razón para combatir con rudeza, hasta con ferocidad, una situación producto de la voluntad de un solo hombre, que tuvo bastante audacia para imponer su deseo á una nación; á una situación que humilla el patriotismo y la dignidad de nuestra raza, pues pregona que si el pueblo español necesitaba la institución monárquica, no tuvo un hijo suyo digno de ser su cabeza, y hubo de ir á mendigarle á un país que fué su mas glorioso campo de batalla; á una situación que se creó en nombre ¡sarcasmo horrible! de la soberanía nacional, cuando ni el pueblo conocía á la persona ni aprobó por sí mismo la institución; á una situación que se llama democrática y tiembla ante el plebiscito y le rechaza; á una situación, en fin, que habiéndose apoderado del poder en nombre de la justicia y de las economías, dejámonos asesinatos infames, abusos villanosamente del poder manteniendo provincias en estado de sitio, cobra á tiros las contribuciones y aumenta escandalosamente los gastos del Estado.

Si; hay razón para combatir, con la rudeza que lo hacen las oposiciones, el régimen actual. Su union contra él es la union del patriotismo herido y ultrajado, no con formas tan brutales como lo fué en otro tiempo en Bayona, pero si con idéntica intención. Si entonces se alzaron todos los partidos contra la invasión material, hoy los que conservan el fuego sagrado del amor á la patria se alzan todos contra la invasión moral.

Tienenla mas que todos los verdaderos liberales, los verdaderos revolucionarios, los que mas contribuyeron

á la revolución de Setiembre, porque pusieron la idea, que es el alma de las revoluciones; tíenela los demócratas-republicanos, porque es de toda evidencia que el régimen democrático, por cuyo establecimiento se hizo aquel gran movimiento popular, no existe hoy, no puede existir con la monarquía. Así se ve que de cuantas reformas contiene el programa del antiguo partido democrático, los falsos demócratas de Setiembre no han cumplido uno siquiera.

Pidesen en él la abolición de las quintas, y las quintas existen; la de la pena de muerte, y aun se gasta una respetable cantidad en verdugos; la de la esclavitud en las colonias, y aun azota el látigo del mayoral al pobre negro de Cuba y Puerto-Rico; la del papel sellado, y esta odiosa contribución está todavía en pie. Pedíase en él el desestanco del tabaco, y se va á quitar la pequeña libertad que á este comercio se había concedido. La libertad de imprenta se halla limitada por el Código penal: el sufragio se niega al que se declara apto para ejercer las mas difíciles profesiones, bajo el especioso pretexto de la edad; los clubs que había abierto la libertad han sido cerrados *ab irato*; la iglesia vive apegada al Estado; la milicia nacional ha sido desarmada en su mayor parte; el jurado no se ha establecido; la instrucción ni es libre ni está reglamentada, á mena de que no se pague á los profesores; ni un solo punto del programa democrático ha sido cumplido.

No tenemos, pues, falsos demócratas, no tenemos el derecho, es mas, no tenemos el deber ineludible de denunciar ante el país como meros charlatanes y embaucadores políticos que comercian con las mas santas palabras? No está bien justificada la rudeza de nuestra oposición?

Si; la oposición es ruda, pero merecida; el ataque enérgico, pero necesario. La revolución es falesado, y so pena de que dejemos sumirse al país en el escepticismo político que mata á los pueblos, es forzoso que volvamos por la honra nacional mandillada todos los patriotas; y por la honra política todos los buenos revolucionarios. A las urnas nos llamais, y á las urnas iremos.

¿Menguado estaría el que aún esperase, después de tantas decepciones, las libertades y economías democráticas de la monarquía coronada el 15 de Noviembre?

Solo pedimos para conseguir nuestro triunfo que se cumpla la ley de nuestros adversarios. No lo esperamos; no han vivido con honor y no sabrán morir con dignidad.

Después de copiar el diario progresista *Las Novedades* á la cabeza de su número, y como tiene de costumbre, los muchos artículos de la Constitución que se hallan infringidos, escribe á continuación, como por vía de indirecta á la situación y sus ministros, el siguiente:

PRIMER DEBER DE LAS CORTES.

Artículo 89. Los ministros son responsables ante las Cortes de los delitos que cometen en el ejercicio de sus funciones.

Al Congreso corresponde acusarlos y al Senado juzgarlos. Las leyes determinarán los casos de responsabilidad de los ministros, las penas á que estén sujetos y el modo de proceder contra ellos. (Constitución democrática de la nación española.)

El primero de los deberes políticos, así para los ciudadanos como para los gobiernos, como para toda corporación, y en primer término para las Cortes, es la estricta observancia de las leyes, el respetar riguroso á sus preceptos, y por consiguiente la recta aplicación de la mas imparcial justicia cuando tienen que administrar ó promoverla.

De nada sirve el que las leyes se elaboren con esmero; de nada el que sean prudentes, sabias justas y previsoras, si no han de aplicarse; si su aplicación é inobservancia han de ser potestativas de los gobiernos, caprichosas y arbitrarias; si las responsabilidades de sus infracciones no se hacen efectivas.

No repetiremos nosotros, como cierto furioso demagogo, adalid de la reacción mas tarde, que el *bello ideal de la justicia humana es ver ahorcado un ministro*. En nuestro concepto, el bello ideal consiste en que no haya necesidad ni pretexto de ahorcar á nadie; pero si sostenemos con energía que si en un gobierno falta abiertamente á la Constitución y á las leyes, debe ser resido en la mayor severidad; que la cinica frialdad y el escandaloso desdoro de los infractores encierra mas delincuencia mil veces que la de los criminales de un orden común, y que por tanto exige con toda urgencia y absoluta necesidad un escarmiento ejemplar, público y solemne.

¿Pues qué? ¿Han de arrastrar la cadena, han de sufrir el grillete en los presidios los criminales oscuros por la trasgresión de un precepto legal, y los ministros por drán impunemente conculcar á su placer cuantas leyes les estorben sin que la justicia de la sociedad caiga sobre sus cabezas?

Nuestra Constitución democrática no podía menos de contar, como uno de sus principales dogmas, la consagración de la doctrina que acabamos de esponer; pero la obra está incompleta todavía.

Se halla consignado el principio, manifiesto el mandato; pero faltan las leyes de procedimientos y penal, y esto en gran número de casos difícil y casi imposible las consecuencias de la prescripción constitucional.

Pues bien: como sin leyes no hay sociedad organizada posible; como sin responsabilidad efectiva, cuando á ellas se falta, es lo mismo que si no hubiese leyes; como la desigual aplicación arbitraria de las mismas constituye la mas grave y la mas trascendente, la mas anárquica é irritante de las inmoralidades, de aquí que resulte el primer deber de las Cortes la formación de las leyes de procedimientos y penalidad ministerial.

Reducidas las Cámaras á dar un voto de censura, suponiendo que esta determinación lleve consigo, lo que no siempre acontece, la caída de un ministerio, podrá mejorar la situación política; pero ¿es esto suficiente castigo para ciertas faltas, para tan grave delito como representa la deliberada infracción de la Constitución y de las leyes? ¿Queda satisfecha la vindicta pública? ¿Se subsanan de algún modo, en caso de ser posible, los perjuicios irrogados, así al Estado como á los particulares?

No; de ninguna manera.

Consecuencia de esta impunidad es el sublevarse las conciencias, el encenderse los ánimos primero, y las teas de las venganzas populares mas tarde. El país, no yaciendo camino para la justicia regular y ordenada, acaba por querer tomársela por su mano; y en la lamentable serie de nuestras frecuentes turbulencias, esta idea terrible y anárquica, por mas que en el fondo no deje de ser justa, se presenta siempre como uno de los combustibles mas inflamables del arsenal de las revoluciones.

Los ministros son dueños del poder como lo era Adán del Paraíso; á condición de observar la ley impuesta.

La Constitución del Estado representa para los ministros la manzana del árbol prohibido.

Si no la respetan, si ponen en ella una mano sacrilega, si la despedazan entre sus dientes, puede sucederle lo que en Setiembre de 1808; que llega el país irrita-



do, el pueblo y el ejército, el ejército y la marina blandiendo su flamígera espada como el ángel vengador, y de vergüenza, arrastrando no pocas veces en su caída columnas hasta seculares, las personas y las instituciones con que hacen causa común y a que logran asirse con el empeño desesperado de los reprobos cobardes que forcejean al pie del cadalso.

Que la mayor parte de las conmociones populares; que todas las revoluciones que han ensangrentado los annales de la humanidad proceden de faltas de los gobiernos, es doctrina admitida, proclamada y repetida hasta la saciedad antes de la revolución de Setiembre por los hoy ministeriales.

No creemos en tan corto tiempo hayan variado de dictamen ni hayan olvidado la disciplina o la razón de sus propios procederes.

Esta y no otra pudo ser la teoría del general Serrano uniéndose a Narváez en 1843 para combatir a la regencia del hombre que constituye nuestra mas pura gloria.

Esta y no otra el unirse a O'Donnell en 1854 para arrojarse del poder al partido moderado.

Esta y no otra al unirse con Prim y con Topete en 1868 para derrocar la dinastía de doña Isabel II.

Esta y no otra la que dirige nuestra pluma, por el temor de nuevos conflictos, para separar de la nación el azote de las revoluciones violentas, cuyos efectos desastrosos, irremediables, pueden conjurarse haciendo ver al país que no necesita levantarse en armas para que la justicia sea una verdad frente a frente de los personajes mas elevados.

Por eso pedimos a los electores de todas las oposiciones que inequívocamente en el ánimo de sus candidatos la conveniencia, la necesidad mejor dicho, de que el artículo 89 de la Constitución reciba el debido cumplimiento; tenemos presente que, si bien para ser castigados en regla ciertas infracciones, existe el vacío de la falta de legalidad especial, no sucede lo mismo con aquellas cuya sanción se halla ya marcada con anterioridad, como por ejemplo, en la ley de contabilidad y en el Código penal.

De lo contrario, si las Cortes descuidasen este deber de primer orden, cosa que no esperamos, podría dar lugar en su día hasta a la reforma de la Constitución y al establecimiento de otra garantía; a la resurrección de la antigua institución aragonesa del Justicia, modelada en el troquel del espíritu revolucionario; encarnada acaso en un gran jurado nacional elegido por la suerte y encargado de juzgar sin apelación a los ministros y a las Cortes.

Que todo sería preferible a la irregular justicia ejercida violentamente por el tribunal del pueblo en momentos supremos, cuando quiere vindicar en horas siglas de sufrimiento, de arbitrariedad y de humillantes decepciones.

## SECCION DE NOTICIAS

Puntualmente se ha repartido el número VII (año XV) de *La Ilustración Española y Americana*, el cual, como todos los anteriores, contiene muchos grabados y una escogida sección literaria. Entre los primeros es muy notable la gran lámina del centro, que ocupa dos páginas en folio, y representa un episodio militar: *Antes del combate*; son dignos también de especial mención los retratos de los señores conde de San Luis, Salazar y Mazurro, Vilanova, y otros varios, grabados de actualidad, referentes a la guerra franco-alemana. La sección literaria ofrece artículos instructivos y amenos de los Sres. Ochoa, Amador de los Ríos, Berra, Sanchez Fuentes y otros conocidos escritores.

Recomendamos esta elegante publicación a nuestros suscritores.

Se ha publicado el número 61 del acreditado periódico, *Las Bueñas Novelas*, que contiene lo siguiente: *La Hechicera Negra* (continuación).—*GAOS Y GERMANOS*, novela histórica-política de la guerra franco-prusiana (continuación).—*La Dama del Limón*.

Ayer por la mañana llegó a Madrid el director general de caballería Sr. Milans del Bosch, que salió de Sevilla en el mismo tren que el duque de Montpensier.

Dice un colega: «La iglesia de San Gerónimo va a ser constituida en parroquia, para lo cual empezarán los trabajos de reparación dentro de poco».

Dícese que va a ser promovido al empleo de mariscal de campo el brigadier D. Victoriano Ameller.

El ministro de Marina saldrá de Madrid el viernes, dirigiéndose a Alicante, donde esperarán dos buques. Otros dos buques irán delante hacia el cabo de San Antonio.

Un periódico confirma ayer la noticia que hace tiempo dimos, respecto a probable colocación del coronel don Luis Padial en el ministerio de la Guerra.

El Sr. Padial es uno de los pocos 191 ex-constituyentes que no ha obtenido recompensa hasta ahora.

Parece que la causa de no haberse puesto en escena en el teatro Real la ópera *El Profeta*, ha sido por la enfermedad del Sr. Tamberlick, en el período de convalecencia en que se encuentra no podía tomar sobre sí la responsabilidad de una obra de la importancia de *El Profeta*; por lo demás, las decoraciones están ya pintadas y muy adelantados los ensayos de coros y cuerpos de baile.

El espada Antonio Luque ha sido ajustado para torear en la plaza de toros de Lima por cuarenta corridas, y creemos que saldrá para dicho punto el sábado próximo 11 del corriente.

Parece que en vista de las muchas reclamaciones sobre los certificados de existencia, en breve se expedirá una orden por el ministerio de Hacienda disponiendo que las viudas y huérfanos que tienen necesidad de acreditar su aptitud legal, obtengan de los párrocos una certificación de su respectivo estado, cuyo documento quedará en los juzgados municipales para que a éstos sirva de base en adelante y puedan expedir las fé de existencia, haciendo constar en ellas el estado civil de la persona. De esta manera dejará de ser necesaria la doble certificación y registrará como debe la ley del registro civil.

El consejo de Estado ha remitido al ministerio de Fomento las siguientes ternas para la provisión de las categorías de ascenso vacantes en la facultad de medicina.

1.º D. Antonio García Villaseca, D. Federico Benjumeda, D. Antonio Mendoza.

2.º D. José Gómez Almaraz, D. Carlos Soliz, D. Ramon Otero.

El ministro ha dispuesto que se haga la provisión en los que ocupan el primer puesto.

Habiendo propuesto el ministro de Marina al de Gobernación la organización general del servicio semafórico en España por ambos departamentos, se ha acordado proceder desde luego al nombramiento de una comisión que se ocupe en los estudios para el planteamiento del espresado servicio.

El magistrado de Cáceres, D. José Leon Serrano, ha sido trasladado a su instancia, a la audiencia de la Coruña.

Por el ministerio de la Gobernación se ha comunicado a los gobernadores de las provincias marítimas la siguiente orden:

«Segun las noticias de nuestros cónsules, recibidas en este ministerio, ha cesado la fiebre amarilla en Rio Janeiro (Brasil), y la viruela en Océ (Francia), apareciendo esta última enfermedad en Saint-John New-Brunswick (Canadá); en su consecuencia admita V. S. a libre plática a las procedencias de los dos primeros puntos, sujetando a las del Brasil a lo dispuesto en el artículo 40 reformado de la ley de Sanidad, e imponga una observación de tres días a los buques que vengan del Canadá».

Se ha concedido franquicia telegráfica a los inspectores de Hacienda en casos urgentes del servicio. La misma franquicia se ha concedido al administrador principal de la aduana de la Junquera, pero solo para casos graves y muy urgentes del servicio.

Segun el estado que ayer publica la *Gaceta*, de la recaudación de aduanas obtenida en la isla de Puerto-Rico durante el mes de Noviembre de 1870 resulta, que en el mismo se han recaudado por derechos de importación 320.796 pesetas 58 cts. mas que en igual mes de 1869 y 5.925.75 también mas en los derechos de exportación.

A fin de que los aspirantes a las oposiciones para la cátedra de física matemática, vacante en la facultad de ciencias de la Universidad Central, puedan presentar sus instancias en el plazo señalado, la secretaria general de la misma se hallará abierta hoy 8 del corriente desde las once del día hasta las doce de la noche.

La dirección general de Contribuciones anuncia por segunda vez en la *Gaceta* de ayer la vacante del título de marqués de Monsolís.

Ayer tomó posesión del cargo de jefe de Estado mayor de la capitania general de Castilla la Nueva, el coronel de dicho cuerpo Sr. D. Eusebio Ruiz y Salazar.

Por el capitán general de Cuba ha sido nombrado inspector general de Bienes del Estado en aquella isla, don Enrique de Mesa y Torres, escritor y antiguo empleado.

Se ha dispuesto por la mayordomía mayor de palacio que se convoquen oposiciones para cubrir las plazas de médicos de familia. El tribunal será elegido por el rector de la universidad, confiriéndosele la facultad de hacer los nombramientos en favor de los profesores que se distinguen por sus ejercicios.

Anteayer se reunió la comisión de la junta municipal con objeto de discutir ampliamente las bases de algunas proposiciones presentadas a la misma por los ministros de la Gobernación y de Hacienda sobre impuestos menos vejatorios para el vecindario de Madrid que el restablecimiento de consumos en la forma anteriormente establecida.

Dicha comisión se abstuvo de tomar acuerdo alguno hasta que el estado de salud del Sr. Galdó le permitiera asistir a sus sesiones.

Se ha concedido la cruz del Mérito militar al coronel D. Fernando Lozano y al comandante D. Manuel Astorga.

La señorita Checa ha dejado de pertenecer a la compañía de los Bufos Arderius, por haber terminado el compromiso que tenía contraído con la empresa.

A las tres de la tarde de anteayer fué estraido del estanco grande del Parque de Madrid por un guarda, un joven de 19 años, de oficio cajista, y fué conducido a la casa de socorro del 6.º distrito.

Se trata de plantear en Madrid el establecimiento de la asistencia médica en provecho de aquellas familias cuyos medios de fortuna no les permiten sufragar los legítimos honorarios que devengan los profesores de reputación y de crédito.

Para prevenir estos males es antigua costumbre en pueblos de corto vecindario reunirse varias familias para costear la asistencia de un profesor celoso y reputado. Para conseguir el mismo fin en capitales populosas, se necesita tan solo que una empresa facilite los medios para constituir esta asociación, y este es el fin a que se propone llegar la empresa de establecimientos médicos.

Los medios de realización son sencillos: mediante el adelanto de una mensualidad, proporcionará a los suscritores médicos de reputación que los visiten a domicilio, director facultativo y un operador que asistirán a las consultas necesarias y practicarán las operaciones más difíciles; y por último, establecimientos médicos en los que de noche y día se encuentren profesores dispuestos a acudir al primer llamamiento de los suscritores.

En Lisboa, donde la misma empresa tiene, como en otras capitales de Europa, establecida esa sociedad ha producido al público, segun nos escriben, muy buenos resultados.

La cuota de entrada para los socios fundadores será de 40 rs. y de 20 la cuota mensual; los no fundadores satisfarán 60 y 30 respectivamente.

Se consideran fundadores los 4.000 primeros.

Las tarifas de las parroquias, en lo concerniente a depósitos, velaciones y conducción de los cadáveres, han sido modificadas segun la siguiente:

Reales.

Depósito público en la capilla, tiempo ilimitado..... 132

En la bóveda, a oscuras..... 77

Velaciones.—Por las primeras veinticuatro horas..... 60

Por las segundas..... 40

El pase del cadáver de la casa a la parroquia..... 16

Sabrán nuestros lectores que D. Francisco López Valenzuela, médico titular de Villaverde de Madrid, es al mismo tiempo alcalde del mismo pueblo. Ahora bien; por el primer cargo cobra del presupuesto municipal el sueldo de 6.000 rs., y como la ley de ayuntamientos vigente prohíbe que desempeñen cargos concejiles las personas que cobren de los fondos generales, provinciales o municipales, resulta que el buen doctor desempeña dos cargos incompatibles. ¿Lo sabe el gobernador de la provincia? ¿Lo ignora el señor ministro de la Gobernación?

## SECCION DE PROVINCIAS

### NOTICIAS DE CUBA.

Por el vapor correo que llegó el domingo a Cádiz, re-

cibimos ayer periódicos de la isla de Cuba, que alcanzan hasta el 14 de Febrero.

He aquí las noticias mas importantes que contienen: En el Canagüey, en la tierra sagrada de la república de la tea y del puñal, apenas queda una persona de significación en los campos: las presentaciones continúan allí en grande escala; partidas armadas de 70 y 80 hombres, vienen a implorar la clemencia del gobierno.

No es menos satisfactorio el estado de Cinco Villas, cuyo territorio, hace meses, podía darse ya por pacificado, pues las gentes trabajan en las fincas; 4 y 6 hombres recorren infinidad de leguas, sin que los escasísimos restos del bandolerismo, que se esconden en inaccesibles madrigueras, se atrevan a atacar a nuestros soldados y voluntarios.

En el departamento Oriental, los intro-faciosos que por allí pululan, negros y chinos en su mayor parte, especie de trallados de cimarrones para cuya vida vandánica se presta admirablemente la topografía del país, sufren una persecución rápida, tenaz, incesante, que principia a tener por corolario indispensable el exterminio de tan menguada raza.

Personas respetables de Matanzas tratan de perpetuar la memoria del malogrado general Prim, elevando una estatua ecuestre de bronce, en el proyectado parque de la plaza de la Vigía.

Recibimos hoy, dice ayer un colega, un telegrama directo de la Habana, sin fecha, en que se nos dan las noticias siguientes:

Ha llegado sin novedad el vapor *Guipúzcoa*.—A pesar de las presentaciones de rebeldes, el estado de la insurrección no mejora tan rápidamente como sería de desear.—Sigúense haciendo los negocios con la mayor regularidad y confianza, y la zafra promete ser muy abundante.—El cambio sobre Londres, a 90 días, con buenas firmas, sigue a 16 por 100, premio.—Los cambios sobre las principales plazas de España, también a 60 días, y con buenas firmas, a 8 por 100.—El premio del oro, 13 por 100.—El barril de harina de Santander, de buena calidad, de ocho arrobas de cabida, 16 pesos; el vino catalán, la pipa, marca Samá, a 39 pesos.

A bordo del vapor *Guipúzcoa* iba nuestro querido amigo el Sr. D. Manuel Calvo, cuyo feliz arribo a su patria adoptiva sabrán con satisfacción sus numerosos amigos.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Bilbao y Marzo 6 de 1871.

«Muy señor mío y amigo: Por fin ayer se publicó el bando levantando el estado de sitio de estas tres provincias hermanas y de la de Navarra. El preámbulo del capitán general, está lleno de fraseología progresista tan a propósito para embucar a la gente sencilla, conteniendo su correspondiente amenaza, de volver a apelar a la fuerza en el momento en que se turbe el orden. Gracias, pues, a las elecciones, vamos a salir de un estado que segun la creencia de muchos no había obligación de respetar, supuesto que por parte del gobierno se faltaba notoriamente a la Constitución.

De las elecciones, diré a V. que el Sr. Zaballero, presentado por varios amigos suyos como candidato fuerista e independiente para el distrito de esta capital (pero que lo apoyaba el gobierno, porque se contentaba con que saliera un unionista, ya que no era posible pensar en ningún radical) ha retirado su candidatura. Mejor dicho, ha dado las gracias a sus amigos por medio de un manifiesto, fundándose al negarse a complacerlos, en que ya estaba comprometido con sus amigos de Murcia para aceptar la diputación por dicha provincia.

El gobierno de Madrid, ó sea el grande elector, debe sentir esto bastante, pues deseaba que el Sr. Zaballero saliese diputado por Bilbao para hacer triunfar en Murcia a un radical.

Los que aquí presentaron dicha candidatura, se dijo que aunque sabían que no iba a tener efecto, deseaban que no fracasase hasta última hora para hacer entonces un cambio en favor del hijo del alcalde primero. No creyendo ahora fácil están desconcertados y casi decididos al retraimiento. Nosotros, viendo que ya es tarde para presentar candidatura propia, no tenemos resuelto lo que hemos de hacer, pero desde luego comprendo V. que será hacer la oposición al gobierno.

Los cuatro diputados de la provincia es probable que salgan carlistas, si bien el Sr. D. Cándido Necedal, aunque absolutista está tenido aquí por alfonsino, y en tal concepto se puede asegurar que lo votarán los amigos.

Tenemos esperanza de sacar algunos senadores, aunque con el sentimiento de no poder presentar al señor conde de Monte-Fuerte que tantas probabilidades de triunfo tenía; pero no ha sido incluido en la lista de los cincuenta mayores contribuyentes, contra cuya omisión hemos reclamado pero sin éxito.

De todos modos, si en las dos provincias el resultado de las elecciones es el mismo que en estas tres hermanas, ya puede la situación hacer la maleta y emprender su viaje a tiempo.

Sin mas por hoy, queda de V. afectísimo amigo seguro servidor Q. S. M. B.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Barcelona 4 de Marzo de 1871.

Mi distinguido amigo: Empezados ya los preliminares para la ruda batalla que ha de librarse, y en la que todo buen español debe tomar parte, justo es tenerlo al corriente de todo lo que aquí acontece para que con conocimiento de causa siga juzgando a los funestos hombres de la revolución sintetizados hoy por el partido progresista, pródigo en ofrecer y parco en dar (a los contrarios se entiende), las libertades que en todos tonos ensalzó. Vamos al asunto.

Con decir a V. que Barcelona se compone casi en totalidad de republicanos y de contrarios a la situación, liberales, fácil le será comprender, que una elección exclusiva de progresistas, es casi imposible, y por esta razón y aconsejado por los hombres del casino de este partido, el gobernador se vió hace un mes en la dura necesidad de suplicar a los montpensieristas se ocupasen en proponer y amparar una candidatura que tuviera mas bien un carácter de interés catalán que de política candente.

Aunque de habilidad conocida y de recarso extremo, la proposición fué acogida y en reunión tenida en la casa Lonja, se acordó nombrar una comisión con facultades omnímodas, que en un día designara las personas que creyera mas convenientes para la diputación a Cortes.

La comisión compuesta en su mayor parte de progresistas y haciendo de la necesidad virtud, dió ayer a luz, precedido de un preámbulo tan vergonzoso como oscuro, el fruto de sus vigilias: este fruto es la candidatura siguiente:

Primer distrito.—D. Tomás Fabrega.

2.º id.—D. Ponciano Masagdas.

3.º id.—D. José Ferrer y Vidal.

4.º id.—D. Francisco Barret.

5.º id.—D. Pedro Bosch y Sabios.

En ella hay dos progresistas de los que se llamaban antes puros, dos personas de opiniones templadas que nunca han luchado en los colegios electorales con los progresistas y otra conocida solo como activo agitador de las ideas proteccionistas. Total cinco personas muy dignas, pero que ninguna de ellas está identificada con los derechos individuales ni con la situación, y digo esto, porque aunque hay dos progresistas, sus aspiraciones ó su significado no es otro que rendir culto al general Espartero.

Como todo lo que sucede con esta gente es peregrino, hoy nos dicen los Sres. Ferrer y Vidal y Barret, que declinan la honra de ir al Congreso, pues ni sus ocupaciones se lo permiten, ni se ha contado con ellos para figurar en la candidatura publicada. Bien por la deferencia con que la junta les ha tratado. Tenemos, pues, la candidatura del gobierno mutilada y... vuelta a empezar.

En esto, señores, llegaron los perros y cogen desahucios a los dos conejos; es decir, llegaron los republicanos y con sus huestes disciplinadas y aguerridas, sin dejar un claro de un milímetro de aquel célebre tacto de codos, la cuestión quedará resuelta a gusto de todo aquel que no quiera ver sancionada la perdición de la patria con la persecución de tanto hecho punible que da rubor al rostro y asco al estómago, y que no hay ejemplo en ninguna nación del mundo.

El partido carlista, segun parece, ve, oye y calla; pero se me asegura que ayudará, si necesario fuese, al republicano.

Como hasta hoy todo es preliminar, los abusos que se suponen cometidos por la autoridad militar en el repartimiento de cédulas, instrucciones reservadas de la civil a sus agentes, etc., y cien ecéteras, creo oportuno dejar al tiempo que las aclare, y cuando llegue yo daré a usted cuenta; basta con decirle que aquí los partidos están prevenidos y harán uso del derecho que la ley concede.

Como supongo a V. muy enterado de los escándalos de Valls, escuso molestarlo con relatos que harían esta carta interminable, con saber que figura en ellos el serafico coronel Escoda, el proceso está resuelto.

Las clases pasivas siguen aquí peor atendidas que en tiempo del célebre Figuerola; su discípulo le honra; una paga les ha dado desde que la nación lo tiene arreglado la Hacienda.

Basta por hoy. Suo afectísimo amigo Q. B. S. M.

Dice *El Tarraconense* del domingo:

«Segun manifiestan de Valls, es tal la indignación que los últimos sucesos han excitado en la mayor parte de las personas honradas, que los «Cuarteles» en los que se hallan presos los carlistas, se ven frecuentados por toda clase de personas sin distinción de partidos, que ofrecen espontáneamente sus servicios a los encarcelados, dándoles muestras inequívocas de simpatía, y un gran número de personas de posición y arraigo, que habían militado constantemente en las filas de los partidos moderado, unionista y progresista, se han manifestado resueltos a votar la candidatura carlista en las próximas elecciones.

—Si, como nos dicen que está prevenido, la administración económica es la que debe remitir a los pueblos las cédulas de empadronamiento, ¿por qué la espresada administración ha dispuesto que vayan los pueblos a recogerlas en ella en estos días próximos a las elecciones?

El ayuntamiento estaba citado para las siete y media de la noche de ayer. A los cinco minutos de dar las ocho estaban todos los concejales presentes y se hallaron sin presidente, al que mandaron a buscar y no fué hallado en toda la ciudad. De aquí que no celebraran sesión con menosca de la mejor servicio y de la administración municipal. En su virtud los concejales han presentado una petición con arreglo a la ley para celebrar sesión extraordinaria hoy, fundándose en que debían tratar asuntos importantes de la corporación.

Leemos en un diario gaditano:

Ya no solamente son los robos por las noches. Anteayer trató un individuo de robar a otro en el campo del Sur, próximo al de la Limpieza. Afortunadamente para el sorprendido, apareció un carabinero en la esquina de la casilla inmediata, y el caso que le exigía los cuartos que llevaba encima, amenazándole con darle una palanquilla si daba voces ó hacía alguna señal, tomó un trote largo hasta desaparecer por la calle de Capuchinos.

Si esto sucede de día, para salir por las noches—hay que llevar un hulo, diez pistolas y un revolver.

Dice la *Crónica mercantil* de Valladolid:

«El Sr. Gallostra, que como saben nuestros lectores, había presentado la dimisión de su cargo, habiendo resignado el mando en el señor secretario de este gobierno civil, ha vuelto a encargarse ayer del mando de esta provincia, continuando al frente de ella, como actual gobernador, y no habiendo, por consiguiente, necesidad que ocupara tan delicado puesto el Sr. Campoamor, como los diarios de la corte habían manifestado».

Por su parte *El Norte de Castilla* de la misma ciudad, dice que el señor no continuará de gobernador en aquella provincia mas que durante el período electoral. Dirigirá las elecciones ayudado por el Sr. Campoamor, gobernador electo para sustituirle y que continúa en dicha ciudad por exigencias del servicio.

Por lo visto en Valladolid necesita el gobierno dos gobernadores para las elecciones.

Si no alcanza un cañonazo disparado dos...

El *Leal Maestrazgo*, diario de Castellón, dice lo siguiente:

«Sabemos de una manera fidedigna que la influencia moral se utiliza en grande escala en los distritos de Morella y Albocacer. Sabemos también que un destacamento de la guardia civil, a las órdenes del teniente señor Pastor, con el Sr. Morelo, un apreciable caudillo y el Sr. Comas, recorren el segundo de estos distritos con instrucciones electorales».

Leemos en *El Norte de Castilla* de ayer, diario de Valladolid:

«Por qué es?—Ayer oímos que se pensaba en mandar algunas fuerzas de la guarnición de esta plaza a la inmediata villa de Penafiel, y nos ha llamado la atención la noticia, porque la paz mas completa reina en aquel distrito, en el que el candidato de oposición, señor Lirio, obtiene una inmensa mayoría».

La contestación a la pregunta del colega es bien sencilla: el triunfo del candidato de oposición parece asegurado.

Pasó el «Cinco de Marzo», dice el *Diario de Zaragoza*, animado y alegre, como de costumbre, y sin que haya habido que lamentar desgracia alguna personal. Por las alamedas del Gallego y por toda la campiña de esta ciudad discurrían numerosas familias que habían salido a solazarse en el campo, y el eco de músicas y bailes resonaba por do quiera. Los cafés y los teatros estuvieron concurridos por la noche.

Leemos en *La Lealtad* de Almería:

«En la noche del jueves ha sido cruelmente degollada una pobre mujer, conocida en esta población por Isabel la Gordia. Los asesinos han penetrado en la habitación de esta desgraciada, que vivía sola, y después de privarla de la existencia se llevaron cuanto poseía. Se presume que el móvil de este atentado haya sido la fama que gozaba la víctima de tener algún dinero, con el que especulaba en carbon y otros artículos. A propósito de este lamentable hecho, creemos los rumores de hallarse escondidos en esta ciudad de célebres bandidos que vagaban por sus inmediaciones. La policía está en el deber de descubrir la guardia de estos forajidos e de tranquilizar los ánimos, adquiriendo la seguridad de que carecen de fundamento estos rumores».

En la sesión que celebró el sábado la diputación provincial de Tarragona, se aprobó por 20 votos contra 13 una proposición para que los diputados que fuesen elegidos para componer la comisión permanente renunciasen al sueldo asignado a los mismos.

La minoría protestó contra el acuerdo, bajo el pretexto de que es ilegal toda resolución sobre este asunto.

El famoso criminal Cabrera, terror de los habitantes de Brezas, Salorino y Herradura, en la provincia de Cáceres, escapado varias veces de presidio y con diez y seis causas graves, y después de una persecución de dos años, acaba de ser cogido en Brezas por el arrojado teniente D. Francisco Noya, sacándole de un pozo después de un tiroteo y acabadas las municiones contra la guardia civil.

Dice un periódico de Zaragoza: «El consecuente republicano Sr. D. Ramon Canals, de 86 años, ha sido villanamente asesinado en la noche de ayer en las cercanías de su pueblo».

Han salido de Zaragoza, con dirección a Calatayud, dos compañías del batallón de cazadores de Tarifa.

El *Tarraconense* dice que el ayuntamiento de Tarragona trataba de presentar su dimisión.

El mismo diario añade: «Nos dicen que los carlistas de Montblanch cerrarían sus cascos tan pronto como se presenten en la villa ciertas personas, para no dar pretexto a que se reproduzcan los últimos sucesos de Valls».

## SECCION EXTRANJERA

Los rumores que habían circulado de desórdenes en París, no crecían de fundamento, si bien la explicación que da la prensa francesa de los hechos ocurridos les quita toda importancia, quedando todo reducido a un conato de motín sin consecuencias, producido por la exacerbación que causó la entrada de los prusianos en París. En algunos barrios como Montmartre, Belleville y Gobelins se levantaron barricadas, pero la insurrección no llegó a estallar. La excitación de las turbas se calmó con algunos asesinatos, apaleamientos y destrucciones cuando los prusianos estuvieron fuera de París. Parece que se ha restablecido la tranquilidad; no deja, sin embargo, de extrañarse que desde hace tres días no haya noticias telegráficas directas de París, pues todas las que se han dado respecto de dicha capital, proceden de Burdeos.

Al abrirse la sesión de la Asamblea nacional el día 4, se decía que el general Vinoy había pedido refuerzos desde París, y que el general Le Fló le había enviado en aquella mañana 40.000 hombres.

La *Correspondencia Havas* dice que el baron Baude, actual ministro de Francia en Atenas, es el que parece será confiado la misión de arreglar todos los pormenores del tratado de paz definitiva.

Dícese que Napoleón III ha dado a conocer al emperador Guillermo su resolución de fijar su residencia en Inglaterra, y que ha vendido el palacio y los jardines de Farnesio, en el precio de dos millones de francos.

La *France* se hace cargo del despacho enviado a los prefectos por el ministro del Interior M. Julio Simón, dando cuenta de la orden del día aprobada por la Asamblea en sesión del 1.º de Marzo a propuesta de varios diputados, por la que la Asamblea «confirma la destitución de Napoleón III y de su familia pronunciada ya por el sufragio universal, y le declara responsable de la ruina y de la invasión y del desmembramiento de la Francia».

«Solo seis diputados, añade el ministro en su despacho, se levantaron en la verificación de la votación. Estas palabras sugieren a *La France* un artículo lleno de la mas desdenosa amargura. «No podía, dice, un rencor mas miserable ultrajar un dolor mas grande y mas legítimo. Entre los servidores del imperio que han renegado de su pasado y el ministro de la república que ha ensalzado esa defección, hay algo de común y es el olvido profundo del sentido moral, superior a todos los intereses del partido y a todas las opiniones políticas. Nada lo prueba mejor que ese escandaloso despacho que entrecierrará a todas las personas honradas, porque enseña nuestras llagas al lado de nuestras desgracias».

La *France* considera que los seis diputados que votaron contra la moción se han conducido honrosamente y no habrá hombre de corazón, a cualquier partido que pertenezca, que les niegue sus simpatías.

Entre los proyectos de ley presentados a la Asamblea francesa figura uno para que la nación costee los funerales de M. Kurs, última *mairie* francesa de Strasburgo, muerto ayer en Burdeos de emoción por la cesión de su provincia.

Otro concediendo una indemnización a los funcionarios emigrados a consecuencia de la invasión de las provincias que han administrado los prusianos.

Idem para que se desvelen los caballos de labor requisados a sus propietarios.

Idem para que se disminuya la mitad de los sueldos de los funcionarios que escogan de 10.000 francos y para que el mayor no exceda de 20.000, excepto los de los ministros y jefe del ejecutivo, que la Asamblea fijará.



## VARIEDADES.

## LA SAL MARINA COMO ABONO DE LAS TIERRAS.

Reconocida la necesidad del abono de las tierras, puesto que hay que devolverlas los cuerpos que de ellas se han extraído en forma de planta o de frutos; admitido que la producción del país no es tan abundante que pueda bastar para el consumo con el sistema de dejar la tierra un año á barbecho, como es costumbre lamentable en Castilla, ó dos años, como se practica en Andalucía; y siendo cosa obvia que con la mayor producción es mayor también el interés del capital, ¿cómo no ha de abandonarse al fin, por todos los agricultores españoles, esa vieja y perniciosa rutina que mantiene improductivas las tierras durante cierto tiempo, ó las esteriliza y reseca á fuerza de esquilmarlas?

Entre la infinidad de abonos que puede echar mano el agricultor, atendida siempre la calidad de sus tierras, los hay de mas ó menos costosa adquisición; pero indudablemente existen al alcance de todos los capitales en suficiente número, cantidad y calidad para indemnizar con sobrada usura el coste de su adquisición y empleo.

Uno de ellos es la sal marina ó cloruro de sodio.

Hé aquí lo que sobre este importante artículo que alcanza hoy una baratura extraordinaria en virtud del desastrosa, se lee en la preciosa obra del entendido ingeniero industrial D. Luis Justo y Villanueva, titulada *De los abonos para las tierras*: «El uso de la sal marina es muy conocido en Oriente, desde la más remota antigüedad.

La sal en escaseo impide la producción de los campos; por eso los antiguos sembraban de sal los perímetros de las ciudades conquistadas y destruidas.

Hace largo tiempo que se discute acerca de la utilidad ó inutilidad de poner la sal en el terreno, y hoy que todo se quiere resolver con el criterio del análisis, se niega la eficacia de la sal sobre la producción de la tierra, fundándose en que el abono contiene la suficiente cantidad de sal.

Pero contra la teoría están los hechos siguientes: la abundancia y la calidad superior de la yerba en las praderas situadas en las orillas del mar y en las que están próximas en las salinas; la imcomparable fecundidad de los polvos de Holanda, terrenos conquistados al mar: los excelentes resultados que los ingleses obtienen hace siglos regando los estiércoles con agua del mar; el uso inmemorial de las mezclas de tierra, sal y cal en los condados de Cheshire y Cornwall en Inglaterra; las innumerables fabricas de abonos establecidos en Alemania, que toman los residuos de las salinas como primera materia, la práctica ya usada en Provenza en tiempo de los romanos, de enterrar sal todos los años al pie de los olivos y de todos los árboles frutales, y muchos otros que no cito por no ser mas difusos.

La influencia de la sal, como la de todos los demás abonos, depende de las condiciones del suelo y del clima.

La sal marina es de una utilidad indiscutible en los terrenos ó climas húmedos; pero es perjudicial en los terrenos muy elevados.

Considerado el problema en general, la sal marina es perjudicial para la germinación, y aun segun las cantidades en que se emplee altera y hasta destruye el embrión de las plantas, mientras que disuelta en el agua y vertida sobre las plantas jóvenes, aun en proporciones algo crecidas, produce excelentes resultados. Por esta razón la sal se esparce sobre los campos de cereales hacia el mes de Marzo, cuando la tierra esté aun húmeda; la época mas conveniente para hacerlo sobre los prados, es aquella en que la vegetación se desarrolla si son húmedos, y en la de las lluvias si son secos.

Si el terreno es impermeable debe saltarse muy de tarde en tarde; pero en los permeables en cada recolección.

El uso de la sal exige la presencia de la cal y de la arcilla en el terreno: si falta alguna de estas dos sustancias, la sal si no es perjudicial, por lo menos es inútil; en este caso es necesario mezclarla con dos veces de su peso de cal, mojarla y dejarla durante tres meses espuesta á la acción del aire atmosférico. Esta mezcla debe emplearse en la proporción de 1.000 kilogramos por hectárea.

Pero el mejor sistema de usar la sal, es ponerla en el estercero en la proporción de 10 kilogramos por metro cúbico.

El Sr. Lecoy de Clermont-Ferrand emplea la sal en las cantidades siguientes por hectárea:

Para alfalfa..... 150 kilos.

Para una rotación de trigo ó linio..... 250 »

Para id. de cebada y patatas..... 300 »

El Sr. Tanchet de Ruan, trabajando en un terreno arillo-calcareo, medianamente húmedo, ha visto, después de minuciosos ensayos, que la dosis mas favorable para la producción del trigo de Rusia es la de 400 kilogramos por hectárea, poniendo solo 300 kilos, favorecía la producción del grano, y elevando la cifra á 500, favorecía la de la paja.

Estos, como se ve, son ensayos aislados, que es de desear se repitan en España; lo único que puede afirmarse es que la sal aislada parece no favorecer el cultivo de las leguminosas en general.

En España, en el país mas abundantemente dotado de sal por la naturaleza, el agricultor no puede usarla por el elevado precio que tiene este producto.

Los agricultores franceses compran la sal procedente de la salazon, ó de la conservación de cueros ó de otras industrias de los grandes pueblos de la marina comercial, como el Havre, Marsella, etc., al precio de 2 1/2 á 3 francos los 100 kilogramos, siempre que en presencia de los agentes de la administración la desnaturalicen con una de las mezclas siguientes:

1.<sup>a</sup>  
Sal..... 2  
Materiales fecales..... 2  
Tierra ó estiércol en cantidad indeterminada..... 2

2.<sup>a</sup>  
Sal..... 4  
Estiércol..... 3  
Tierra..... 5

3.<sup>a</sup>  
Sal..... 4  
Negro de refinería..... 8

Sal molida.....	1
Salvado húmedo.....	1
5. <sup>a</sup>	
Sal molida.....	65
Tortas oleaginosas, molidas y húmedas.....	35

## GRITOS DE ARMAS O DE GUERRA.

Grito de armas ó grito de guerra se llamó en lo antiguo ciertas palabras que usaban las naciones para animar á los soldados al combate, y darse á conocer en las batallas ó torneos.

En tiempos muy remotos se encuentran ya vestigios de esta costumbre, y señaladamente en el capítulo VII del libro de los Jueces, donde se lee que Gedeon dió á los soldados por grito de guerra contra los madianitas estas palabras: *domino et Gedeoni*.

En la edad media cada caballero que podía levantar gente de guerra tenía su grito; pero además del particular había uno general de todo el ejército. Así en la batalla que dió Enrique, conde de Trastámara, á su hermano D. Pedro el Cruel en 1369, los españoles gritaban: ¡Castilla por el rey Enrique! y los franceses auxiliares: Notre Dame Guesdin. El grito general se daba únicamente por todo el ejército al dar principio á la batalla, así para implorar el favor del cielo como para animarse al combate; y los gritos particulares servían, así para reconocerse como para que los jefes reuniesen sus soldados.

En los torneos los heraldos daban el grito cuando los caballeros estaban dispuestos para entrar en la liza. El grito de la familia correspondía al primogénito de una casa, y los segundos solo lo usaban unido al nombre de su señorío. El grito mas común de los príncipes y señores de feudo era su apellido ó el nombre de la villa ó ciudad cuya bandera llevaban. Otros gritos eran de invocación, como el de los españoles, Santiago; el de los franceses San Dionisio; el de los duques de Normandía ¡Dios nos ayude! otros de resolución, como el de los cruzados:

Dios lo quiere: otros de terror ó de valor, como el de los señores de Bar: ¡al fuego! al fuego! Andando el tiempo y extinguiéndose el feudalismo, los gritos de armas particulares solo se conservaron en los escudos:

Los árabes usaron también grito de armas á los que nombraban *ataquecías*, y al entrar en las batallas clamaban: *Allah ha acban*. Dios es el mas grande.

Todos los gritos de guerra, fuera de los de invocación al principio de las batallas, son inútiles después de la invención de la pólvora ó de las armas de fuego. Antes, sin embargo, del estruendo de las armas, se podían oír por los soldados; pero en el día con las detonaciones de la fusilería y de los cañones ni se oían ni son necesarios, pues las tropas se distinguen por los uniformes y otras señales visibles.

V. B.

## SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer contiene las siguientes disposiciones:

—Por decreto expedido por el ministerio de Gracia y Justicia se concede á Manuel Barbarin el indulto del resto de la pena de 15 años de reclusión que se halla extinguiendo y que le fué impuesto por la audiencia de Pamplona, en causa sobre homicidio simple.

—Por el ministerio de la Guerra se han publicado los siguientes decretos:

—Nombrando comandante general de la primera division del ejército de Castilla la Nueva al mariscal de campo D. Romualdo Crespo de la Guerra.

—Nombrando ayudante de campo de D. Amadeo al mariscal de campo D. José Rosell del Piquer.

—Nombrando ayudante de campo del mismo al mariscal de campo D. José López Domínguez.

Nombrando segundo cabo de la capitania general de Aragón, y gobernador militar de la provincia y plaza de Zaragoza, al mariscal de campo D. Manuel Pavía y Rodríguez de Alburquerque.

—Nombrando secretario de la inspección general de carabineros del reino al brigadier D. José Merlo y Calvo, que se halla de gobernador militar en la provincia y plaza de Cádiz.

—Nombrando gobernador militar de la provincia y plaza de Cádiz al mariscal de campo D. José de Salazar y Real Rodríguez.

—Admitiendo la dimisión que fundada en el mal estado de su salud habia presentado del cargo de oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra, el brigadier D. Joaquín Llavanera y Sola.

—Promoviendo al empleo de brigadier al coronel, oficial el mas antiguo de la clase de segundos del ministerio de la Guerra, D. Marcelo de Azcárraga y Palmero, y nombrándole oficial de la clase de primeros del referido ministerio.

—Nombrando oficial de la clase de segundos del ministerio de la Guerra, al coronel oficial de la clase de terceros del mismo D. Julian Cantero y Ortega.

—Nombrando oficial de la clase de terceros del ministerio de la Guerra al teniente coronel de estado mayor del ejército, D. Miguel Tuero y Madrid.

—Promoviendo al empleo de brigadier al coronel, capitán de la compañía de caballería de guardias de don Amadeo, D. Rafael Carrillo y Gutierrez.

—Promoviendo al empleo de brigadier al coronel del regimiento infantería de Burgos, núm. 36, D. José Gracera y Sanchez Gata.

—Promoviendo al empleo de brigadier al coronel de ejército, teniente coronel de ingenieros, D. Francisco Ruiz Zorrilla y Ruiz del Arbol.

—Concediendo la gran cruz del Mérito militar, de la asignada para premiar servicios especiales, al brigadier D. Luis Pisserra y Cayanne.

—Promoviendo al empleo de brigadier al coronel, capitán de la compañía de infantería de guardias de don Amadeo, D. Bernardino Alemany y Perote.

Un decreto declarando cesante á D. Gerónimo Sanchez Borquella, oficial del ministerio de Hacienda, con la categoría de jefe de administración de tercera clase.

Por el ministerio de Hacienda se ha resuelto que todas las minas que se hayan registrado y concedido, y cuantas se registren y concedan por los trámites exigidos en la ley vigente de minas, con arreglo á las condiciones impuestas por la misma, están sujetas al pago del canon establecido en su art. 80 y que solo las sustancias exceptuadas de las prescripciones mineras deben pagar la contribución territorial, con arreglo al art. 39 del real decreto de 23 de Mayo de 1845.

Por decretos expedidos por el ministerio de Ultramar se nombra consejeros de Filipinas al capitán de navío jefe de la secretaría de establecimientos científicos don Claudio Montero y Gay y á D. Angel Pasaron y Lastra

contador general que fué de ejército y Hacienda en las referidas islas.

## GACETILLAS.

## En busca de patrona.

Está visto. No puedo continuar viviendo en esta casa. Aquí no hay orden, ni limpieza, ni buen cocido. Nada, nada; voy á buscar nueva patrona.

—Tilín, tilín.  
—¿Quién?  
—Servidor.

—¿Qué se le ofrece á V.?  
—Desearia hablar con el ama.

—Pase V. ¡Señora! ¡Señora!

—Allá voy. Felices caballero.

—¿Tengo V. habitaciones?

—De todas clases.

—Yo necesito gabinete y alcoba.

—Con asistencia ó sin ella?

—Con, señora, con.

—Pues aquí tiene V. cuanto puede apetecer. Creo que este cuartito le gustará mucho.

—Advierto que no está amueblado.

—No haga V. caso. Si nos arreglamos le pondré como una tacita de plata.

—Vamos á ver, ¿cuanto me va V. á llevar?

—Segun lo que V. coma.

—Lo que se come generalmente.

—Yo le diré á V., tengo huéspedes que se mantienen con poco, y otros que necesitan una despesa. ¿V. almuerza?

—Siempre.

—¿Qué almuerza Vd.?

—Dos platos fuertes.

—¿Canario! Ya veo que se cuida Vd. mucho... ¿Y toma Vd. principio?

—También.

—¿Y postre?

—¡Claro está!

—Por supuesto, su chocolate por la mañana, ¿no es eso?

—Prefiero un vaso de leche.

—¿Leche de vacas?

—No, de ovejas.

—Esa es la que á mí me gusta.

—Con que Vd. dirá...

—Leche, dos platos fuertes, principio y postre... Pues me da Vd. dos duros diarios.

—Vuelto.

—¿Tiene V. habitaciones?

—Con balcon á la calle ó interiores?

—Con balcon á la calle.

—Tengo esta alcoba y esta sala.

—¿Y qué precio lleva V.?

—Son para V. solo?

—Sí, señora.

—Lo digo porque también podía V. estar casado.

—Dios me libre! ¡Muy casado!

—¿Qué como V.?

—Lo que me dan.

—Entonces es muy barato.

—Diga V.

—Cuatro pesetas.

—¿Y qué voy á comer?

—Desquite V., que no se morirá de hambre. En mi casa todos los huéspedes engordan...

—No importa, desee saberlo.

—Para almorzar un huevo frito ó escalfado, segun su capricho, porque yo no reparo en piqueñeces. En cuanto á la comida, le daré á V. sopa, cocido y un postre de nueces abundante. Además agua limpia, luz, cama... en fin, todos los accesorios.

—¿Y dice V. que en su casa engordan los huéspedes?

—De una manera pasmosal.

—Buena brujía está V.

—¡Caballero!

—Esos ojos no podían dar de sí otra cosa.

—Me insulta V.

—No. Le pongo la cruz y me marchó en seguida.

—¿Pues qué quería V.!? ¿Que le diese pavo y gallina?

—Lo que quiero es perderla de vista.

—Vaya con el señorito!

—Adios, hurra, adios...

(Se continúa.)

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 7

FONDOS PÚBLICOS.	del 6.	del 7.
3 por 100 consolidado.....	26-45	26-50
Id. pequeños.....	26-45	26-50
Id. fin corriente.....	00-00	00-00
Id. exterior.....	00-00	30-65
3 por ciento diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	22-15	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	97-30	97-30
Banco de España.....	150-00	150-50
Bonos del Tesoro.....	74-35	74-50

FERRO-CARRILES.	49-80	49-65
Obligaciones 2.000.....	49-20	00-00
Id. nuevas.....	00-00	49-15
Id. de 20.000.....	00-00	00-00
Id. nuevas.....	00-00	00-00

CARBONERAS.	77-00	00-00
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00

CAMBIO.	00-00	49-30
Londres á 90 días fecha.....	5-11	5-11
Paris á 8 días vista.....		

## BOLETIN RELIGIOSO.

## Santo del día.

San Juan de Dios, fundador.

—OULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de San Juan de Dios.

—Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro ó en San Plácido, ó la de la Medalla Milagrosa en San Ginés.

## ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.—A las ocho y media.—Funcion 88 de abono.—Turno 1.º par.—Polittio.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Funcion 156 de abono.—Turno 3.º.—Ricardo Darlington.—Baile.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Funcion 6.ª de abono.—Turno 3.º.—Barba azul.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—Funcion 182 de abono.—Turno 2.º.—El potosi submarino.

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Pizarro ó la conquista del Perú.

IMPRESA DE JOSÉ GARCÍA, á cargo de J. BOGOS.

Costanilla de los Angeles, 3.

posicion. Otro diputado reclamó contra la lectura de semejantes proposiciones, que no han sido presentadas previamente al presidente. La proposición fué desechada.

Después de otros varios incidentes y de una discusión sobre diferentes actos, pidió un diputado que fuese sujeta á la acusación la delegación del gobierno de Burdeos, á la que se opuso M. Julio Simon escitando á la Cámara á no entrar en el camino de las recriminaciones y de las acusaciones, que pueden sembrar la perturbación y la division en el país.

Un despacho de Bruselas fecha del 4 de Marzo dice que Holanda ha hecho una proposición encaminada á dar, cuando se firme la paz, la sancion de la Europa al principio del respecto de la propiedad privada por mar. M. Delbruck, presidente del Consejo federal, ha acogido favorablemente esta proposición, la cual, si fuese aceptada al firmarse la paz, sería sometida á la adhesión de las demás potencias.

También ha propuesto Holanda un convenio internacional que definiría el carácter del contrabando de guerra.

No se cree que esta última proposición tenga probabilidades de éxito.

En tanto que M. Thiers desearia que la Asamblea nacional fuese trasladada á París, M. Buffet, apoyado por una parte importante de la Cámara, pide que se haga dicha traslación á uno de los pueblos que rodean la capital.

Se cree que el gobierno se decida por Saint-Germain, cuyo palacio tiene un patio interno que á poca costa puede convertirse en salón de sesiones y numerosas habitaciones.

Además, el pueblo situado sobre una altura está á cubierto de todo golpe de mano.

M. Pagés Dupont, diputado por el Sot, ha presentado una proposición concebida en estos términos:

«Artículo 1.º A partir del 1.º de Abril la Asamblea nacional celebrará sus sesiones en Versalles.

Art. 2.º El poder ejecutivo, el ministerio de la Guerra y la direccion general de telégrafos se establecerán en Versalles, permaneciendo los demás ministerios y direcciones en París.

Art. 3.º La ciudad de Versalles y un radio de cuatro kilómetros alrededor quedarán administrativa y militarmente bajo el gobierno directo de la Asamblea nacional.

Art. 4.º La guardia de la Asamblea nacional se compondrá de diversos destacamentos pertenecientes á todos los cuerpos del ejército francés.

A este proyecto ha objetado M. Thiers que el palacio de Versalles está lleno de heridos, cuya traslación en el estado grave en que muchos se encuentran sería cruel, y que además, en las inmediaciones de dicha población hay 20 á 30.000 cadáveres á flor de tierra, y la aglomeración de gente que llevaria consigo la traslación de la Asamblea podria ejercer en la salud pública efectos perniciosos. En resumen, Thiers ha indicado que se podia elegir á Fontainebleau en vez de Versalles, y Pagés Dupont se ha decidido á trocar los nombres en su proposición.

Se han tomado y siguen tomándose sin interrupción disposiciones higiénicas para evitar que la aglomeración de tropas que ha habido en París y sus inmediaciones, y las demás causas que á esto son consiguientes, respecto á la limpieza y aseo de la población, como la acumulación de personas en los cuarteles y casas particulares, la falta de policía en los mercados y otros puntos, la de enfermos y heridos en los hospitales, etc., etc., no produzcan alguna enfermedad contagiosa.

La mortandad ha disminuido bastante desde que los alimentos son buenos; habia llegado á una cifra á que no alcanzaba en épocas de epidemia.

Con la noticia oficial de haber evacuado los prusianos á París se han tranquilizado los ánimos, que aun estaban exaltados.

La primera impresion de las condiciones ha sido tan dolorosa, que se han tenido movimientos contrarios á la paz. Afortunadamente, en las grandes como en las pequeñas ciudades existe el convencimiento de que era imposible seguir luchando, y con esta condición, se comprende que se recibiera, aunque sea con sentimiento, lo que no se puede evitar.

Ya se hace todo el servicio militar de París por la guardia nacional.

Esta fuerza está animada en su mayor parte de sentimientos de orden: cualquier tentativa que por sorpresa se intente, pudiera realizarse, pero en el momento que la guardia nacional se reuna y tome las armas, será un fuerte baluarte para la tranquilidad pública.

Atendido el resultado de las elecciones en París, y el estado de sobrecitación en que la población se encuentra, es notable y digno de tomarse en cuenta que varios diputados por aquella ciudad hayan hecho dimisión de sus cargos. Esto pudiera indicar que se separan del camino legal para entrar en otro. Se dice, sin embargo, que esta conducta la siguen como protesta contra la paz; tampoco ha faltado alguno de estos representantes de París que, sin renunciar, se ha retirado de la Asamblea. Así lo ha hecho Félix Pyat.

Entre la multitud de proposiciones que se han presentado en la mesa de la presidencia de la Asamblea, hay dos que la opinion ha acogido con favor; una la de que se disminuyan los sueldos, y otra la de que quede suprimido el cargo de subprefecto.

La generosa conducta seguida por Suiza con los refugiados franceses ha servido de tema á algunos periódicos alemanes. Hace ya tiempo que se permiten tales desahogos, unas veces diciendo que habian quebrantado la neutralidad, otras, como ahora, con burrias impertinentes.

Con todo, los pequeños Estados deben no olvidar que un país victorioso, bien organizado y con grandes fuerzas militares, puede tener ideas de ambicion contrarias á su independencia.

Cuando se dieron los primeros pasos para celebrar el armisticio, indicó el conde de Moltke, al hablar de la defensa de París y de las salidas que habia hecho la guarnición, que ya sabia que el desfavorable suceso de alguna de ellas habia consistido en que las tropas no pudieron salir oportunamente de la ciudad por las barricadas. Es decir, que todo aquel famoso sistema de Roehfort no sirvió mas que de estorbo.

Pues bien, terminadas las negociaciones de paz, y cuando, en cumplimiento de una de las condiciones, habian de entrar los alemanes en la ciudad, todavia ha habido alborotadores que han formado barricadas en Montmartre, la Chapelle, Menilmontant y Belleville. No se puede dar una insistencia mas temeraria, estando París desarmado y